VI JUNIO 2012

Velociraptors ©

NO TODAS LAS AVES VUELAN $\exists x(Ax \wedge \neg Vx)$

Velociraptors

CASA EDITORIAL NEPTUNO

AÑO VI - VOLUMEN VI

HECHO EN ARGENTINA

ISSN 2250-7655

ILUSTRACIÓN POR MARCELO "CARNE" YÁÑEZ

EDITORIAL

ENTRE EL MIEDO Y LA ESPERANZA

Casi como si se tratara de una profecía de lo que se nos venía como editores, el emblema del último volumen publicado de *Velociraptors* fue la Central Nuclear Atucha II: "un proyecto complicado y largo", tal como había sido definido por José Luis Antúnez, en ese entonces presidente de la empresa que finalizó la obra de construcción de la central 34 años después de iniciada.

Como Atucha II, *Velociraptors 6* también fue un proyecto difícil, extenso, que tuvo idas y vueltas, que no tuvo presupuesto durante mucho tiempo y cuyo equipo operativo quedó reducido a su mínima expresión. Fue muy trabajoso remontar y poner el número en marcha siendo tres gatos locos; sin saber cómo íbamos a pagar la jodita; sin tener en claro quiénes volverían a sentirse interpelados por el decir raptor.

Sin embargo, una suerte de plan de obra nos persiguió insistentemente durante este lapso de tres años sin editar la revista en papel. Habíamos dicho que *Velociraptors* constaba de siete números coleccionables. Teníamos que cumplir con lo dicho. Por lo menos para hacer a un lado al fantasma de las empresas inconclusas. Acá estamos, entonces, pasando el volumen 6 de la columna del "debe" a la columna del "haber" en nuestras libretas moleskine de almaceneros con onda.

Este número es un engendro de la edición independiente. Fue construido de a pedazos. En él conviven artículos escritos en 2014 con otros producidos en 2015, 2016 y 2017. Algunos chistes fueron reformulados después de los tétricos resultados de las elecciones presidenciales. Algunas cuestiones que en 2014 no habíamos pensado, nos parecieron ineludibles tres años después. El eje del número fue mutando a lo largo de estos años hasta que entendimos con claridad que de lo que queríamos hablar era del futuro (de la especie, de la civilización, de la investigación científica en el país, de la edición revisteril, de la ciencia ficción local, de las mujeres).

Pensar en lo que se viene nos genera un sinfín de sentimientos encontrados y pasiones desordenadas (?) y nos huele a distopía. Pero tal vez sea porque nos pusimos vagos, viejos, conservadores y/o apocalípticos. Nos redimen un gesto por la conservación de la especie y un mantra modernista: tuvimos una bebé, Rosita (3,280 kg, 54 cm, cesárea). El 11 de junio cumplió un año, ya camina y sabe decir Velociraptors. Y Roberto Arlt dijo una vez en un prólogo infinitamente citado (pero no por eso menos valioso): el futuro es nuestro por prepotencia de trabajo. Así que acá nos tienen, agarrando la pala, escribiendo para ganar la posteridad.

CLARA, JUAN, LAURA Y GUIDO
MARZO DE 2018

ELENCO

REVISTA VELOCIRAPTORS NO TODAS LAS AVES VUELAN.

Año 6. Volumen 6. Casa Editorial Neptuno.
Bartolomé Mitre 2815, segundo piso, oficina 202, CP 1201, CABA, Argentina.
www.velociraptors.com.ar - www.twitter.com/RVelociraptors

DIRECTOR GENERAL	Juan Francisco Ruocco.
EDITORAS RESPONSABLES	Clara Ruocco, Laura Monnanni.
DISEÑO GRÁFICO Y ARTES VISUALES	Guido Marino.
ILUSTRACIÓN DE TAPA	Franco Spagnolo.
TEXTOS	Sergio Barbieris, Hernán Anlló, Elías Fernández, Martín Felipe Castagnet, Mariel Martínez, Santiago Rodríguez Rey, Julio Alonso.
ILUSTRACIONES	Marcelo "Carne" Yañes, Paula Álvarez, Sofía Ruocco, Martín Rognoli, Gonzalo Ares Villafañe.
FOTOS	Agustina Jaurena, Clara Travieso, Germán Oriana, Felipe Malatesta, Victoria Lagos, Jonah Schwartz.
LEGALES	Maximiliano Fitolite, Mariano Riano.

AGRADECIMIENTOS

Gustavo Travieso, Camila Travieso, Juan Quirque, la abuela Marta Elena Pitrelli de Bianco, Mora Luna (Galt printing), Mariano Rodríguez (Berlina), Eugenia y Clara (idea.me), ARECIA.

TALLER GRÁFICO IMPRESOR

GALT SA. Ayolas 494, C1159AAB, Buenos Aires, Argentina
www.galtprinting.com

Esta revista se terminó de imprimir el 1 de Marzo de 2018.

Copyright: Marzo, 2018. Casa Editorial Neptuno. Copyleft: Esta obra es libre, puede redistribuirla o modificarla de acuerdo a los términos de la Licencia Arte Libre.

TODAS LAS IMÁGENES Y MARCAS REPRODUCIDAS EN ESTA REVISTA SON COPYRIGHT DE SUS RESPECTIVOS AUTORES O COMPAÑÍAS Y APARECEN AQUÍ SÓLO POR MOTIVOS PERIODÍSTICOS.

ÍNDICE

04 **MOTORIZAME TOD@**
LO QUE SE VIENE EN TUNING BIOLÓGICO.

09 **DESDE EL CREPÚSCULO**
SOÑANDO UN PROVENIR DE LIBERACIÓN.

EL TRANSHUMANISMO ES UNA UTOPÍA MILENARISTA

14

20 **BONSAI**
"LA CIENCIA SIEMPRE ES UN CONSUELO PARA LOS FRACASADOS"

24 **¿PUEDEN PENSAR LAS MAQUINAS?**
IA Y LA PREGUNTA POR LAS CONDICIONES DEL EJERCICIO DEL PENSAMIENTO.

ENTREVISTA A DIEGO HURTADO, FÍSICO E HISTORIADOR DE LA CIENCIA

30

37 **¿QUIÉN HABLA EN NOMBRE DE LA TIERRA?**
SI VA ADVENIR EL FUTURO, POR FAVOR, AHORA NO.

44 **TROPOS DE MIERDA**
EL CINE, LA TV Y SU COMPULSIÓN A LA REPETICIÓN RETÓRICA.

50 **SE VIENE EL APOCALIPSIS**

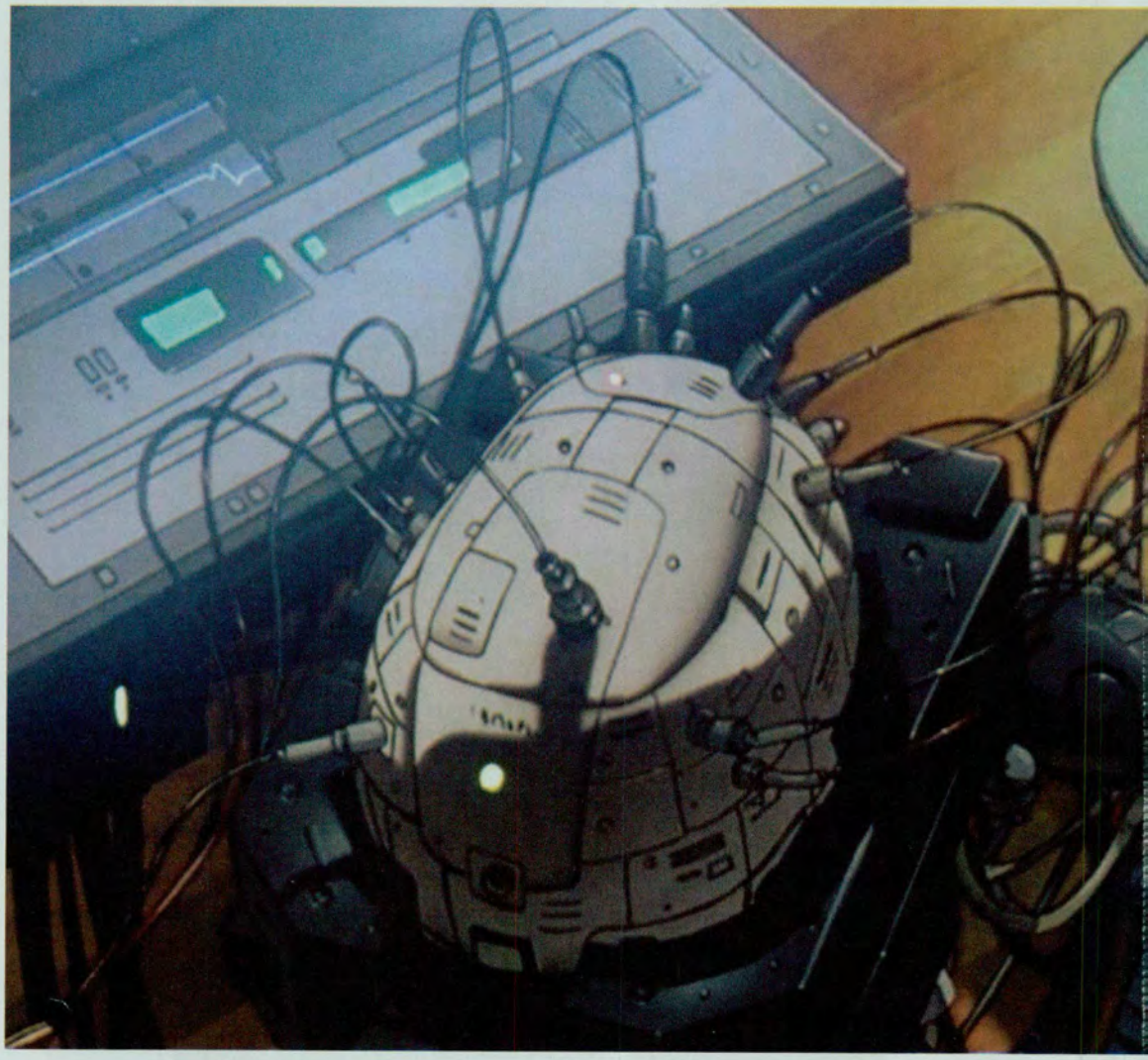
52 **BREVE HISTORIA DE LOS MEDIOS DEL FUTURO**

58 **SUB ZERO**

62 **EL FUTURO ES HOY**

70 **TRANSHUMANISMO EN 10 PASOS**

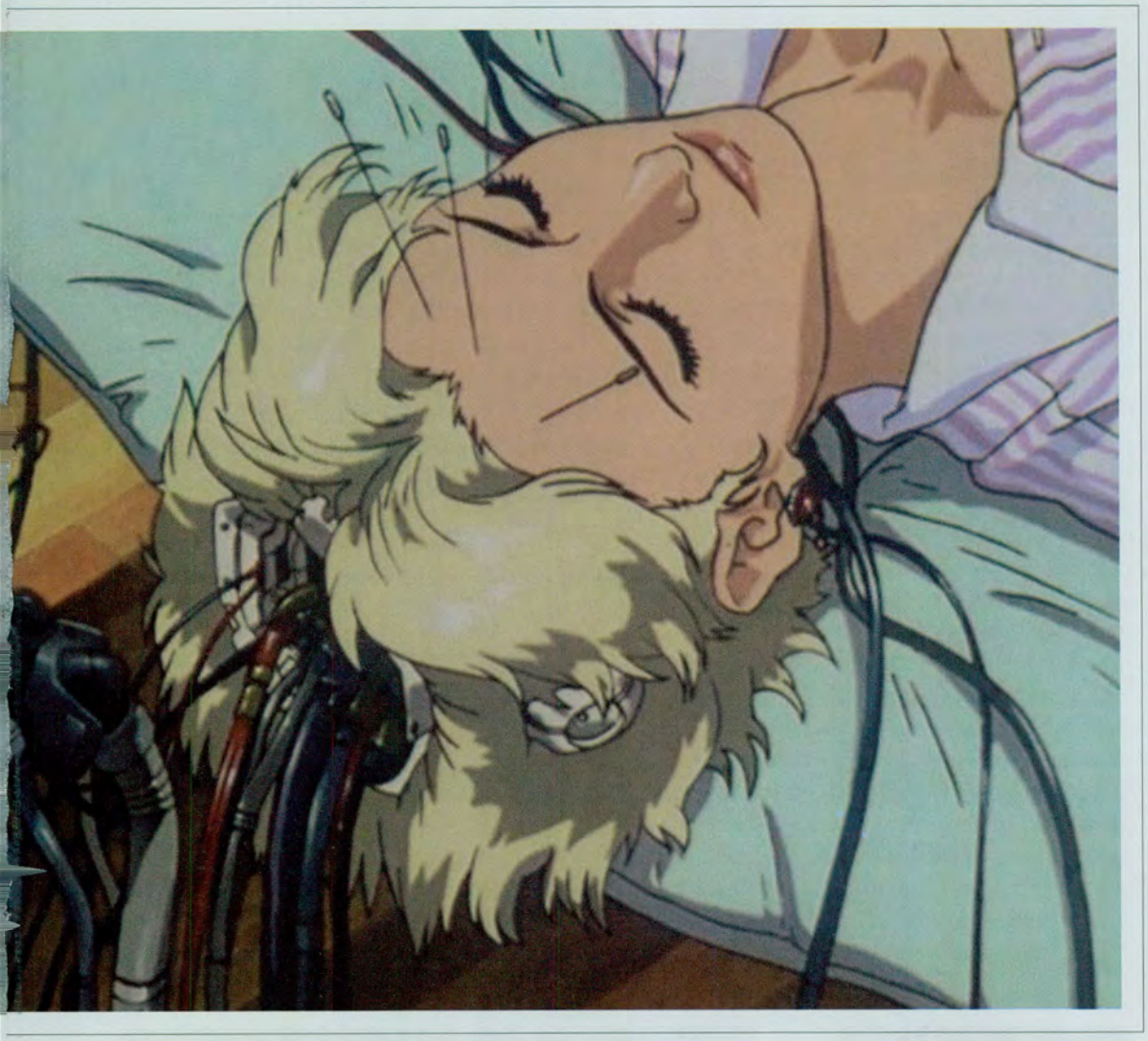
76 **INGRESO BÁSICO UNIVERSAL**



MOTORIZAME TODO

VELOCIRAPTORS TE ANTICIPA TODO LO QUE SE VIENE EN MODIFICACIONES CORPORALES: LA INVESTIGACIÓN BÁSICA DE HOY ES EL TUNING BIOLÓGICO DEL MAÑANA. IGUAL SOS POBRE.

TEXTO POR HERNÁN ANLLÓ



"¡Esclavo!
¡Prepara la cámara de transformación!"
Monstruón, Los Halcones Galácticos

"Los de carne son / todos putos" van a cantar, de seguro, los robóticos niños bien del futuro en la cancha, para azuzar a sus rivales deportivos del conurbano. Y si en algún recóndito rincón del universo Dios todavía existe y está sobrio, los chicos del Atlético Laferrere les van a romper el orto seis a cero, demostrando que sus piernas made in casa mitad humano-mitad Lego son superiores a las gambas hi-tech importadas del rival. Aunque la imagen sepa a ficción (y tenga potencial asegurado como pitch para Hollywood), lo cierto es que Lego ya está haciendo piernas y brazos mecánicos customizables de alta funcionalidad y bajo costo, como Google, o como Microsoft, o como casi cualquier otra empresa que cotice en bolsa como la tendencia siga así. Para saber qué es lo que viene (y qué te vas a poder pegar al cuerpo para ser un auténtic@ chic@ del 2000) hace falta echarle un ojo a la investigación básica y ver qué se cuece. Cuáles de entre estos avances darán su fruto y cuáles van a terminar siendo estafas vacuas o combustible conspiracionista, es imposible de prefigurar, pero ya lo dijo Abraham cuando rajaba de Sodoma: "Por mirar no se murió nadie". El sueño de poder constituirte de a cachos en una versión 2.0, y que te lo cubra la obra social, puede estar a la vuelta de la esquina. Upgrades, upgrades everywhere.

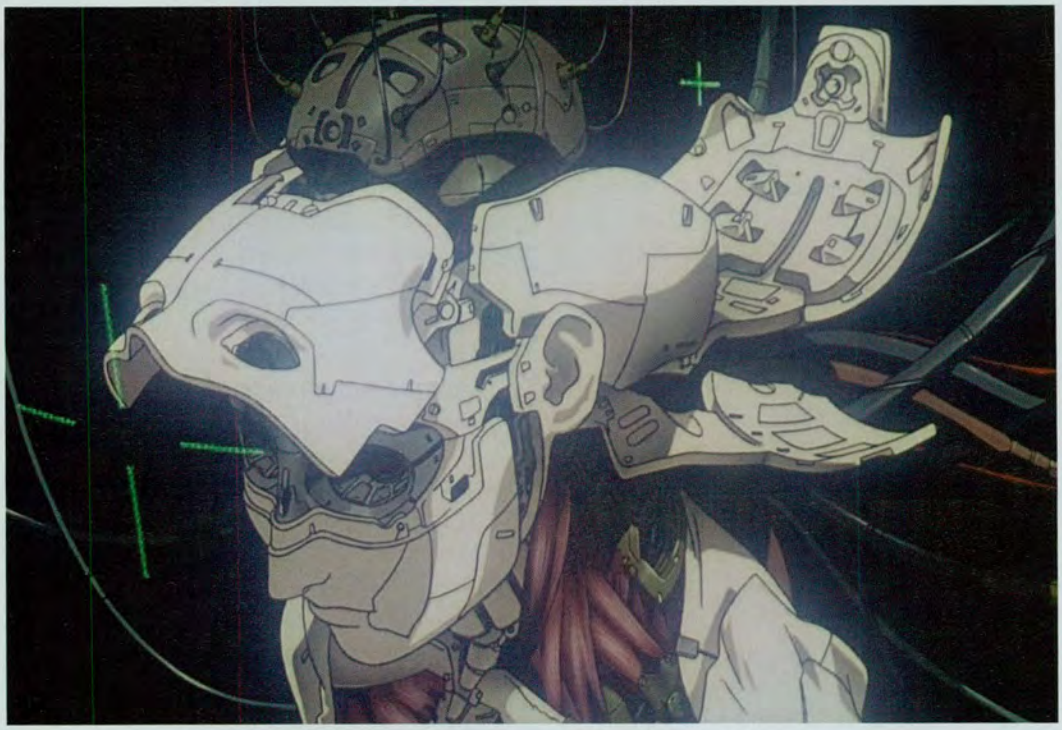
"¡VISTA DE HALCÓN!"

...invocaba Bravestar, el sheriff navajo postapocalíptico que fue furor en los 80. Porque nada mejor ni más importante para combatir a los villanos que verlos venir de lejos. Si de pibe te frustraba no tener la misma conexión mística con la naturaleza que los Pieles Rojas distópicos, no te aflijas: lo que natura non dat, el biohacking te lo presta. Resulta que los ñatos de Ocumetics Technology Corps desarrollaron una lente biónica que podría, después de una espuria cirugía de ocho minutitos, proporcionar una visión mejorada allende los límites tradicionales del 20/20. Hasta tres veces mejor si hemos de creerle al PR de la compañía. Si bien este cambio de lentes podría significar decirle adiós para siempre a los anteojos como los conocemos, todavía no cagues a trompadas a tu oculista: los ensayos clínicos estarían recién empezando, con lo cual habrá que esperar unos años para verificar esta historia. Se calcula que el procedimiento costará unos 4.000 dólares (en EEUU), pero a cambio vas a poder realizar proezas tales como ver venir al colectivo a 20 cuadras, y eso no hay quien lo pague.

EN LA ARDIENTE OSCURIDAD

Privilégiese la honestidad ante todo: en las noches de tumulto de alcohol y amor, no importa tanto qué tan lejos puedas ver cuando te estás chapando a alguien en un oscuro rincón, y no sabés quién es ni cómo es (sucede en las mejores familias; vergüenza es robar). Puede que los fanáticos del biohacking experimental de Science for the Masses hayan resuelto este problema para siempre. Resulta ser que estos locos hermosos desarrollaron gotas oculares de visión nocturna, que optimizan la percepción de la luz alterando la pigmentación ocular, asemejándola a la de especies capaces de ver en condiciones de mínima visibilidad (puntos agregados por ese costado feral). Como se la juegan, además, se cagan en los ensayos clínicos y las probaron sobre sí mismos. El resultado es un muy bien diez: los sujetos fueron capaces de hasta leer en condiciones de oscuridad casi total.

El Chlorin e6 es un compuesto que se encuentra en variedades de peces del abismo y la clave de este emprendimiento. Que nuestros ojos puedan integrarlo es simplemente maravilloso. Por desgracia, no es una mejora que venga sin sacri-



ficio: los cambios en la pigmentación ocular sólo son posibles a través de la eliminación previa de otros componentes que hacen a la configuración original del ojo, típicamente presentes en elementos clave de nuestra alimentación (muy claves, del tipo de "sin eso no vivimos"). Pero si estás dispuesto a alimentarte de por vida con la mezcla de Soylent especialmente diseñada para este propósito y no morir de aburrimiento, las puertas de la noche se te abrirán de par en par.

PIENSO, LUEGO EXCITO

A través de siglos de perfeccionamiento, los yoguis han logrado dominar una serie de prácticas destinadas al control de su fisiología. Basta con ser un poquitito nerd para haberse imaginado, al menos una vez en la vida, que algún día tendríamos la capacidad telepática de obtener los mismos resultados sin la necesidad de transpirar tanto la camiseta, en un intercambio algo así como

— Cerebro, quiero dormir ahora

— Listo man, no hay drama. Hasta mañana [ronquidos profusos].

Pues bien, de acuerdo a un equipo de investigación del ETH Zurich, puede que hayamos dado un enorme paso en esa dirección. A través de la combinación de una brain-machine interphase —una interfaz cerebro/máquina— y de una implementación optogenética —modificaciones genéticas precisas que vuelven a las células blanco sensibles a la luz—, estos científicos lograron controlar con la mente los genes de un ratón. En esencia, a través de la inserción de una bacteria fotosensible y un micro-LED, los investigadores encontraron una forma directa de desencadenar sucesiones de eventos celulares que en última instancia acaban afectando la expresión genética del animal. El groove culmina con los medidores electroencefalográficos colocados en las cabezas de ocho voluntarios, quienes tras algunas horas de práctica

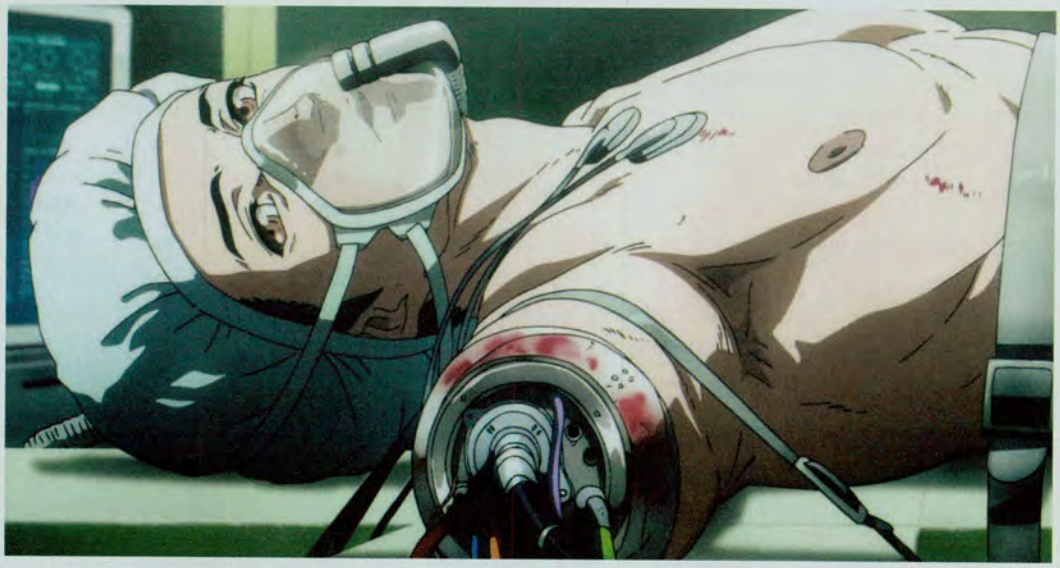
lograron emitir de forma precisa un patrón de ondas cerebrales estable y reproducible. El resto es historia: la brain machine interphase aprende que cada vez que su usuario emite este patrón, debe enviar la orden de activar el LED. Si bien se trata apenas de un único estudio, el potencial médico (y lúdico) de semejante implementación puede no tener límites. De lograr la miniaturización de los componentes, estaremos potencialmente ante la oportunidad de poder controlar nuestra bioquímica corporal con la mente. A buen entendedor, pocas palabras.

SERÁS WOLVERINE, O NO SERÁS NADA

La iniciativa se llama ElectRx, y la organiza DARPA (el área de investigación avanzada del Departamento de Defensa de los EEUU), así que está bien lejos de ser una joda. Su objetivo no es otro que el de la producción de pequeños implantes corporales diseñados, a priori, para monitorear el estado de salud de su utilizador. Por supuesto, la apuesta no se acaba ahí: los pequeños implantes serían capaces también de sanar distintas enfermedades, además de detectarlas. El principio es tan simple y brillante que hasta da miedo: a través de la emisión de pequeñas descargas eléctricas dirigidas, se estimula el sistema nervioso periférico para desencadenar en forma selectiva y a gusto del usuario los procesos endócrinos que conducen a la curación. Estamos hablando de detectar y sanar cuadros tan generales como inflamaciones intestinales, y tan particulares como depresiones clínicas o episodios maníacos. Así que andá ahorrando para el esqueleto de adamantium, que los healing powers ya están en camino.

IGARCH (BONUS TRACK)

El pueblo y la industria del porno lo pedían y, gracias a la ciencia, ahora lo tienen. Mohammed Abad había perdido la pija de pequeño, como consecuencia de un nefasto accidente de tránsito. Pero como dicen los chinos, crisis es oportunidad. Y finalmente, tras años de espera, en agosto de 2015 fue beneficiado con el trasplante de un "pene biónico" polifuncional de 20 centímetros de extensión. La fina pieza, desarrollada en el University College of London, puede alcanzar un estado de plena erección con apenas pulsar un botón y retraerse con la misma facilidad. Listo, ya sabés qué pedirle a Papá Noel este verano.



DESDE EL CREPÚSCULO

EN EL ESPACIO ENTRE EL DÍA Y LA NOCHE, ENTRE PASADO Y FUTURO, IMAGINAMOS UN PORVENIR DE LIBERACIÓN.

TEXTO POR MARIEL MARTÍNEZ - FOTOS POR AGUSTINA JAURENA

Si el tiempo es una cadena de más tiempos, pensar en el futuro no puede escindirse de mirar lo de ahora y ojear lo de antes. Estar en una especie de crepúsculo, un espacio en donde no acaba la noche pero tampoco comienza el día. Sabemos: el futuro no sale de un repollo y su llegada trae ansiedades y también dolores de parto. Lo pensamos desde un presente que queremos transformar. Que las más de las veces duele y que también dolió antes. Quizás esté ahí una de las claves de por qué hablar del futuro nos pone distópicos: nos hace pensar en que mañana es peor.

Retrocedamos, que para saltar hay que tomar impulso. De las muchas que pensaron un futuro posible Mary Shelley fue quizás una de las primeras perturbadoras. Su moderno Prometeo resultó una criatura deforme, monstruosa, destinada –a su pesar, como siempre sucede con el destino– a deambular en un círculo de maldad y perversión. Pobre criatura sin nombre, recordada por siempre con el de su creador, Frankenstein. Hecha de pedazos, podemos adivinar qué fragmentos de otros cuerpos fueron usados para conformar su deshumanidad. Porque la criatura es, al igual que su arquitecto, hombre. Y su mayor anhelo es que su padre por default junte otros retazos, los dote de vida, y que el resultado redunde en una especie de mujer. Alguien que lo complete y lo acompañe. Su media naranja podrida. Porque la pobre criatura, pobre también de seso, parece haber heredado de su padre la necedad.

Será, además de que el 1800 parece ser un lugar gótico, que Shelley, tremendísima mujer, encontraba en su propia vida los materiales para pensar el futuro. Enamorada de un hombre casado, tapada de deudas, condenada socialmente y con una hija muerta a cuestas concibe en una ronda de verano, en una noche de campo, aquella trágica historia. Una mujer del siglo XIX piensa una de las más interesantes y prolíficas historias de un futuro posible: un futuro en donde a partir de la muerte se puede crear vida. En donde la ciencia avanza ciega hacia una distopía perversa.

Claro que hubo otras ideas. En la bisagra entre dos siglos en la que muchas de nosotras crecimos, las hipótesis acerca del futuro brotaban como yuyo. Mientras el cine infantil nos ofrecía princesas del pasado, medievales, bellas, de una suavidad inofensiva, al asomarnos al cine adulto se nos aparecía la princesa Leia Organa con una fuerza de guerrera. Uno de los principales personajes de la saga que George Lucas dirigió allá por la década del 70 era una mujer. Una mujer que, en un universo futuro –aunque "hace mucho tiempo, en una galaxia lejana"– bélico e imperialista, representaba el liderazgo de la rebelión y la resistencia.

Antes, unos años antes de que Leia Organa nos diera la posibilidad de pensarnos princesas sin el componente obligado de la debilidad, Úrsula Le Guin ofrecía claves más osadas. En La mano izquierda en la oscuridad (una novela escrita en 1969) un terrestre llega al planeta Invierno y se encuentra una colonia de seres humanos andróginos. Durante tres semanas estos seres son biológicamente neutros y en la semana restante son machos o hembras. Entonces andan por ahí viviendo una gozosa incertidumbre respecto a cuál será la forma particular de su placer o qué rol tomarán en la tarea reproductiva. Un planeta en donde el género deja de ser un estigma por una simple razón: no hay. El sexo biológico, al estar en permanente mutación, no lo determina.

Recordemos más, que el sentido se construye dando vuelta la vista. Más historias posibles, otros futuros. Joanna Russ imagina, también allá por los 70, la reunión de cuatro mujeres de mundos diferentes; en cada uno han pasado distintas cosas con la sexualidad y el género. En uno de los mundos de la novela El hombre hembra es necesario parecer

varón para tener igualdad de derechos; en otro, los hombres se han extinguido; en otro, ellos hegemonizan injustamente la escena política, doméstica y social; en otro hay una guerra declarada, una contienda bélica con sus correspondientes segregaciones territoriales, entre hombres y mujeres. ¿Distopías, utopías, ucronías? ¿Peligros o posibilidades? ¿Deseos o advertencias?

Como siempre en este mundo en el que por ahora habitamos, las respuestas son mezclas. Porque si cada segundo que pasa anticipa el que viene, si en cada amanecer está latiendo la noche que lo redime y lo mata, lo interesante será pensar en el espacio que propone el crepúsculo, que es al día y a la noche su asesino y su partero.

Situémonos allí, puede ser un lugar de magia. Un lugar en donde el tiempo no necesite ubicarse en una línea porque flota leve, luminoso y entenebrecido. Un espacio en donde las preguntas valgan lo mismo que las certezas y el sueño se mida con la misma vara que la vigilia. Un gran lugar para imaginar.

Imaginemos pues, desordenemos la mirada. Salgamos de las grillas y las líneas. Pensemos: si el Prometeo moderno fue otra vez castigado por el hurto de un secreto de dioses, ¿no podremos pensar una moderna Pandora? Una que conserve su belleza y jovialidad pero que no sufra un castigo por ser curiosa. Si aquella criatura de Shelley fue hecha de retazos difíciles de conectar, con un resultado monstruoso, ¿no podremos pensar una criatura más completa? Una Pandora que no sea la responsable de la diseminación de los males sino que sea una conjunción de ecos, de voces, de deseos, todos juntos, pujantes. ¿Podemos imaginar un mundo en donde las princesas no sean el reflejo débilmente bello de un poder monárquico sino mujeres comprometidas en procesos de liberación, de resistencia, de lucha? ¿Podemos pensar en un mundo donde la sexualidad se conciba más allá de los genitales? ¿Dónde no sea necesaria la construcción de un espacio sin hombres porque ellos dejarán de intentar construir uno sin mujeres?

Podemos. Pensar un mundo amplio, sonoro. En donde ser mujer deje de ser un peligro y empiece a ser una oportunidad. En donde ser princesa no sea un tobogán a lo débil y ser Pandora no sea una condena al castigo y al ostracismo. Un futuro en donde la belleza sea diversa, multiforme. Un espacio hecho de los mejores retazos de nosotras mismas. Podemos pensar un futuro así, por supuesto que podemos. Porque desde el crepúsculo lo estamos construyendo.

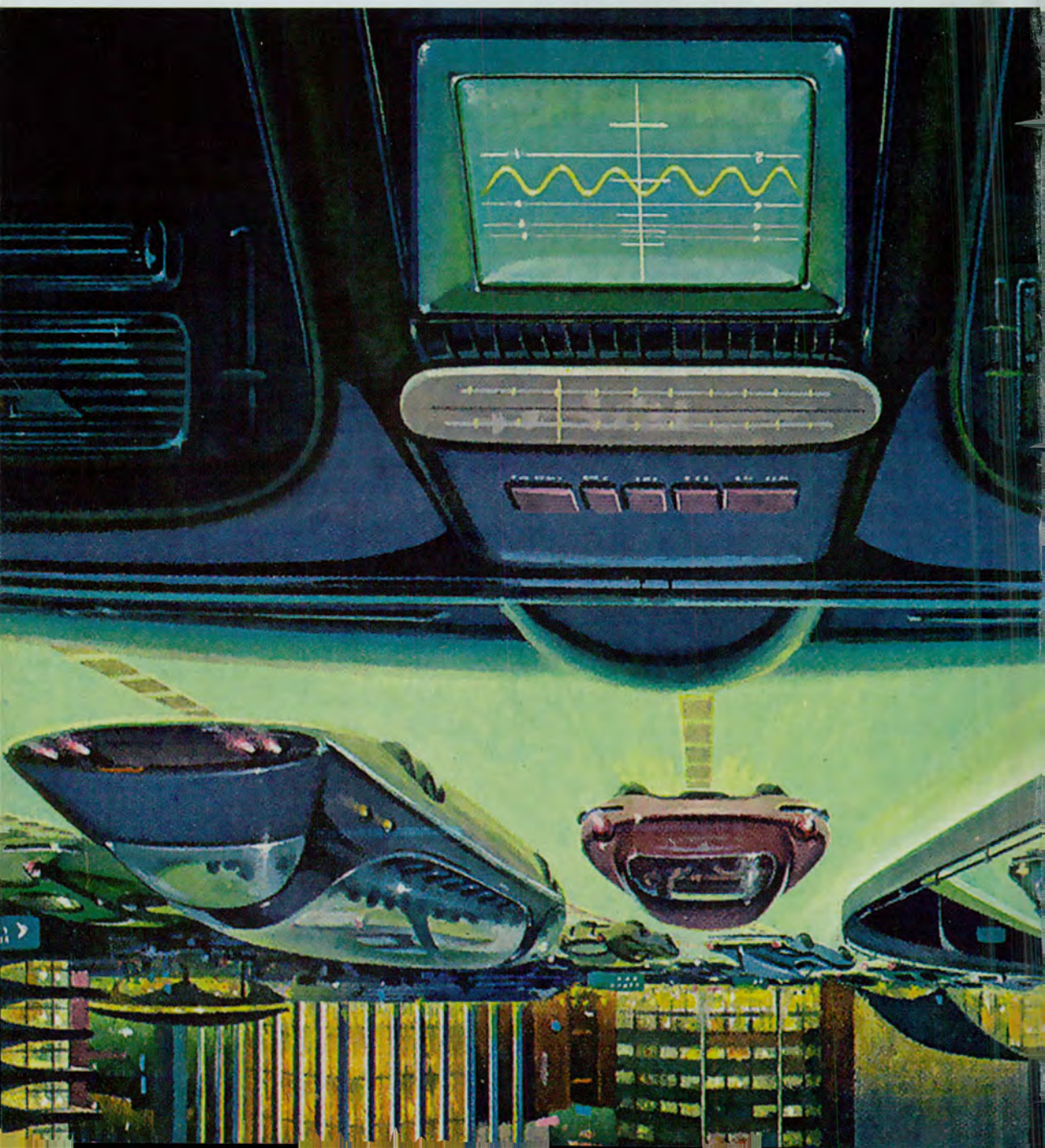
WWW.VELOCIRAPTORS.COM.AR

ADOPTADO POR SILLICON VALLEY Y POR CIENTÍFICOS DE LA TALLA DE STEPHEN HAWKING, EL TRANSHUMANISMO ES LA ÚLTIMA MODA FILOSÓFICA Y GOZA DE INUSITADA POPULARIDAD. PERO LA IDEA DE QUE LA TECNOLOGÍA ES LO QUE NOS VA A LLEVAR A UN MUNDO MEJOR A MÍ NO ME CIERRA.

+HUMANOS

TEXTO POR JUAN ROCCO

EL TRANSHUMANISMO ES UNA UTOPÍA MILENARISTA



Dedicado a Chukiut que me hizo leer a Julián Huxley y a Peter Sloterdijk

Julian Huxley, biólogo evolutivo y hermano del escritor Aldous Huxley, escribió en su libro Religion Without Revelation: "La especie humana, si lo desea, puede trascenderse a ella misma. No sólo esporádicamente –un individuo de alguna forma y otro individuo de otra manera– sino completamente, como humanidad. Necesitamos un nombre para esta creencia. Tal vez transhumanismo vaya a servir: el hombre manteniéndose hombre pero trascendiéndose a sí mismo, por el hecho de realizar nuevas posibilidades de y para su naturaleza humana".

Desde entonces el transhumanismo adoptó varias versiones y congregó a personas de diferentes campos intelectuales que –a la vez que buscan definirlo– también intentan abrazarlo y concretar este principio de un "más allá de la humanidad", de romper con los aparentes "límites" de lo humano.

LA CLAVE ES QUE ESE DESARROLLO ESTÁ INTRÍNSECAMENTE LIGADO AL DE UNA TECNOLOGÍA DISRUPTIVA. EL ESPECTRO ES AMPLIO: DESDE INTELIGENCIA ARTIFICIAL Y NANOTECNOLOGÍA HASTA CRIOGÉNESIS O CONVERTIR LA MENTE EN SOFTWARE

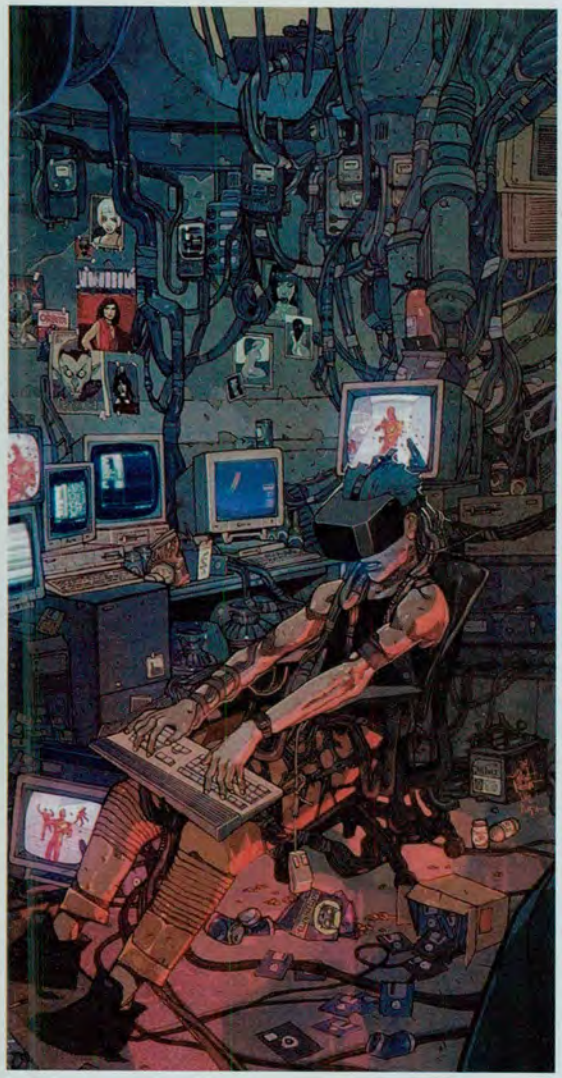
Nick Bostrom es el hombre en el ojo de la tormenta futurista. Cuando empecé a escribir este artículo, nadie fuera de la torre de marfil filosófica conocía a Bostrom. Durante los años en que lo olvidé en algún rincón de mi Google Drive, la New Yorker le dedicó un número entero y Elon Musk, el hombre que quiere cambiar el mundo, hizo propias las ideas de este pensador. Así se concretó el matrimonio entre transhumanismo y Silicon Valley.

Nick Bostrom es un adelantado a su tiempo. Desde inicio de los años 2000, junto a otros filósofos, tomó al futuro como un objeto de estudio. Más allá de todos los escollos que uno puede encontrar en un trabajo así, los tipos se hicieron un lugar, formularon un par de ideas interesantes y —lo más importante de todo—, lograron convencer universidades importantes, corte Oxford, que esta era un área en la que había que poner guita. El poder del lobby. Ahí Bostrom fundó el Future of Humanity Institute (FHI), cuartel general de la liga de la justicia del transhumanismo.

SINGULARIDAD TECNOLÓGICA Y RIESGO EXISTENCIAL

Según el transhumanismo los seres humanos no estamos en un estadío final de la evolución, sino más bien al comienzo de ella. La disciplina intenta analizar a la vez que provocar los potenciales cambios que llevarían al humano al siguiente nivel evolutivo, con el especial cuidado de que dichos cambios no nos destruyan en el camino.

Así es como nace la idea, ahora en boca de todos, de "singularidad tecnológica". Un término que incluso muchos transhumanistas ya desechan por ser demasiado vago y ambiguo.



Pero el concepto general es que la singularidad tecnológica es un momento X en el futuro lejano/cercano, en el cual los humanos mediante cierto invento científico-tecnológico pueden cambiar drásticamente su condición, su mundo, su cuerpo y llevarlo al próximo nivel evolutivo.

La clave es que ese desarrollo está intrínsecamente ligado al de una tecnología disruptiva. El espectro es amplio: desde inteligencia artificial y nanotecnología hasta criogénesis o convertir la mente en software. La idea es que alguno de estos desarrollos nos permitirían superar los límites de lo humano entendidos como limitaciones biológicas: nuestra capacidad de procesamiento de datos, la enfermedad, la muerte. Mediante artilugios técnicos la humanidad podría sacarse de encima los límites impuestos por la propia biología. La lista es amplia:

Super inteligencia. Una inteligencia artificial programada por el hombre capaz de mejorarse a sí misma daría como resultado un tipo de inteligencia no sólo superior a la capacidad cerebral humana, sino a la de humanidad como conjunto.

Nanotecnología. Robots moleculares que, por ejemplo, nos permitan darle forma y "reprogramar" la materia del Universo. Incluso destruir células malignas y recomponer las perdidas, de tal manera que la vida humana sería ilimitada.

Extensión de vida indeterminada. Criogénesis o métodos similares que impidan directamente la muerte, aún en el estado actual de la medicina. La idea detrás de la criogénesis es que en algún futuro remoto los humanos van a descubrir cómo recomponer tejido congelado devolviéndole la vida a un cuerpo en ese estado, además de que las enfermedades de ese cuerpo podrían ya tener solución.

ESTAS TECNOLOGÍAS TIENEN LA CAPACIDAD DE LIBERAR AL SER HUMANO DE SUS LÍMITES PERO QUE CUALQUIERA DE ELLAS, FUERA DE CONTROL, TIENE EL POTENCIAL DE DESTRUIR A LA HUMANIDAD O DE DAÑARLA DE FORMA IRREPARABLE.

Uploading mind. La mente se puede traducir o decodificar en código informático y de esa forma hacer una réplica digital de nosotros mismos, lo cual nos permitiría existir para siempre en un servidor o un pendrive que te regalaron en un congreso.

Eugenesia. Modificación del ADN humano para desterrar enfermedades y elementos filogenéticos degenerativos no deseados.

Bostrom afirma que todas estas tecnologías tienen la capacidad de liberar al ser humano de sus límites pero que cualquiera de ellas, fuera de control, tiene el potencial de destruir a la humanidad o de dañarla de forma irreparable. A esta idea la llamó existential risk y es la piedra fundamental de su pensamiento.

El libro de Bostrom Superinteligencia es un intento de pensar de qué forma podemos desarrollar una super IA sin que nos destruya por completo. Para el autor, lo importante es entonces trabajar para prevenir un desastre de estas características y lograr que la humanidad alcance su etapa transhumanista sin problemas. Esta es la tarea intelectual del "futurismo" o future studies.

Más allá de otro debates éticos que atraviesan al transhumanismo o cierto parecido al programa científico del Dr. Strangelove, mi hipótesis es que la idea misma de un futuro lleno de destrucción o un paraíso post humano en realidad son las nuevas vestiduras que retoman un mito clásico del occidente cristiano: La utopía milenarista.

MILENARISMO PARA PRINCIPIANTES

Había una vez un pueblo que vivía tranquilo bajo el dominio del Imperio romano. Hasta que un día al hijo de un carpintero se le ocurrió salir a subvertir el orden de su sociedad, predicando que la justicia divina en realidad era la solidaridad, que el amor era más fuerte que la venganza y que los marginados sociales serían los más importantes en el reino de Dios.

CON EL PASO DEL TIEMPO AL CRISTIANISMO LE PASÓ LO QUE A CUALQUIER REVOLUCIÓN: LUEGO DE LUCHAR AÑOS CONTRA EL ESTABLISHMENT, LO DERROTÓ Y SE CONVIRTIÓ EN EL NUEVO ESTABLISHMENT.

Al establishment no le convenía un tipo así dando vueltas por Galilea, entonces lo crucificaron. Pero la cosa no quedó ahí. Varios de sus discípulos flashearon que lo vieron después de su muerte, igual que pasó con Superman en El reino de los supermanes después de que Doomsday lo matara. Cuando los demás les preguntaron dónde estaba si había resucitado, los discípulos respondieron que había ascendido a los cielos y que había prometido volver.

Con el paso del tiempo al Cristianismo le pasó lo que a cualquier revolución: luego de luchar años contra el establishment, lo derrotó y se convirtió en el nuevo establishment. La promesa de la vuelta del resucitado seguía en pie y se convirtió en una idea, el milenarismo: luego de la llegada del Mesías, se desatará el apocalipsis. Pero después de esto vendrá un milenio entero de reinado de Dios en la tierra, donde no habrá violencia y conflicto sino que los humanos convivirán como hermanos en un paraíso terrenal.

Desde entonces, la idea de un sistema social perfecto persiste en Occidente. Durante la Edad Media hubo muchos movimientos que se tiraban de cabeza derrocar a un rey o un señor feudal con la promesa de que el milenio estaba a la vuelta de la esquina. En todas estas revoluciones medievales estaba presente un sentimiento mancomunado de "fin de los tiempos".

En ese sentido el transhumanismo también es una utopía milenarista, porque es la misma idea de una humanidad sin los límites que la determinan: el cuerpo mortal y el conocimiento imperfecto. El sueño de un paraíso en la tierra, de un humano a la altura de Dios.

La pequeña novedad que introduce el transhumanismo es que el cambio del orden social no será producto de un movimiento político o del conjunto de la sociedad, sino de un invento tecnológico disruptivo. A esa idea la podemos llamar la tesis del tecno-optimismo.

CRÍTICA DEL TECNO-OPTIMISMO

Del otro lado del continente y de una tradición filosófica completamente opuesta, el filósofo Peter Sloterdijk (línea Nietzsche/Heidegger) escribió Reglas para el parque humano, una respuesta a la carta sobre el humanismo y es la mejor disección sobre lo que el humanismo es y lo que el post o trans humanismo ha de ser. Es hermoso ver como la filosofía, aún en corrientes opuestas, llega a las mismas preguntas, a los mismos problemas, a los mismos dilemas.

Para Sloterdijk el humanismo clásico, ese mismo del que Bostrom se asume heredero, es de alguna manera un club literario, cuyo canon tuvo como misión instalar la idea de que la humanidad es una lucha constante entre la civilización producida por las letras y la barbarie salvaje del iletrado. Ficción que, dice Sloterdijk, reventó por el aire con el advenimiento del siglo XX y los medios de comunicación, dado que la literatura quedó relegada como el medio de difusión por excelencia de las ideas humanas. Sloterdijk recurre a Heidegger que, a su manera, instala una bomba de profundidad en el seno del humanismo.

Dice Heidegger entonces que el humanismo no es ni más ni menos que el ocultamiento del ser de la pregunta del ser y del humano en tanto pastor del ser. Sloterdijk terreniza a Heidegger y lo lleva al barro de lo real. Afirma que en realidad el humanismo es la ocultación de la función humana por excelencia que es la domesticación del hombre por el hombre.

Entonces distingue dos categorías, los que domestican y los domesticados, y se pregunta si es una diferencia de grado u ontológica. Si hay algo que justifique el ejercicio del poder.

EN REALIDAD EL HUMANISMO ES LA OCULTACIÓN DE LA FUNCIÓN HUMANA POR EXCELENCIA QUE ES LA DOMESTICACIÓN DEL HOMBRE POR EL HOMBRE.

Entiendo yo que esto es lo que precisamente se juega en la tesis del tecno-optimismo: la pregunta acerca de quienes van a ser los "comanden" el futuro de la humanidad. El humano es una máquina constante de domesticación de sí mismo, de su entorno y del resto de las especies. El futurismo es una pregunta por esas condiciones de domesticación y adaptación. La tesis tecno-optimista es una afirmación del rol de Silicon Valley como los nuevos domesticadores.

Y esto es lo que hay que poner en discusión. El mundo que tenemos por delante es más peligroso que el que dejamos atrás. Necesitamos estar preparados y a la altura de la circunstancia. No podemos dejar que nadie, y menos Silicon Valley, decidan el futuro por nosotros.

BONSAI

TEXTO POR MARTIN FELIPE CASTAGNET · ILUSTRACIÓN POR SOFÍA RUOCCO

Cuando era chico, más chico que hoy, tenía un amigo con el que chateaba todos los días. Él no sabía lo que yo era, creo que ni siquiera sabía cuántos años tenía. Supongo que pensaba que lo doblaba en edad. Finalmente me dijo de vernos y yo no pude aceptar. Al tiempo me dejó de hablar: hay gente que necesita ver, que necesita tocar, no sólo a sus amores sino también a sus amigos, a su mundo. En fin: te agradezco que hayas aceptado que charlemos a través de este medio; quizás mi amigo algún día la lea y me entienda mejor. ¿Ya empezamos o todavía no? Necesito que me avises para no hacer el ridículo: suficiente con mi cara.

Empezamos cuando vos quieras. Lo importante es que sepas que podés hablar tranquilo: todo lo que sobre se elimina.

¿Aceptan entrevistas de una línea? No me hagas caso, estoy nervioso. Desde donde escribo está oscuro; soy hipersensible a la luz, pero la necesito de todos modos. Al día de hoy no sé hablar en voz alta; sólo puedo escribir, incluso de chico me comunicaba por internet. Pero supongo que eso es parte de lo que quieren saber. Ya creo que es hora de comenzar la entrevista propiamente dicha, ¿no?

Ok, sale la primera pregunta: ¿A quién le debés las circunstancias en las que naciste?

Soy el que soy gracias a mi madre. No sabría si estarle agradecido, pero sin duda se lo debo a ella. ¿Hubiera sido un bebé normal? Acá es donde las opciones se bifurcan en dos: quienes piensan que nuestra identidad se basa en una matriz anterior a nuestro nacimiento, o quienes piensan que sólo somos resultado de nuestra experiencia en la tierra. Un frágil equilibrio me sostiene entre ambas opciones y por debajo el miedo constante: que mi madre me hizo sufrir sin necesidad y el mundo es un lugar absurdo. Pero luego me hago una pregunta aún más aterradora: ¿podría haber sido una persona normal? Me siento cómodo en la excepción, aunque de alguna manera todos somos excepciones de algo. Hace poco me contaron de un cartel que decía: "ojalá ocurra algo extraño". Lo extraño sería que ocurriera algo normal.

Es significativo que no hayas mencionado al doctor.

Ustedes tienen que entender algo: el doctor era, ante todo, un caballero. Recuerdo especialmente una ocasión, cuando yo todavía estaba en el vientre de mi madre. El doctor fue el que me preparó para lo que se venía, quien me contó que había otro mundo y que ese mundo era el normal. ¿Viste que recomiendan a los padres que les hablen a la panza? Bueno, funciona. No tengo recuerdos de un tiempo donde no me hablaran, y él me hablaba siempre, incluso más que mi madre. Gracias a sus innovaciones me permitió vivir, y de manera digna. No es poca cosa. Hoy el doctor está en la cárcel y yo estoy a la intemperie. Lo peor es que nunca supe quién lo denunció.

Se dice que el doctor es un apropiador que te secuestró dentro de tu madre. ¿Es cierto que las regalías de todas sus patentes están a tu favor?

Son dos cosas diferentes y se las mezcla con malicia. Sí, sus regalías están a mi favor. ¿Y qué? Mi papá biológico se murió en un accidente vial durante los primeros meses de embarazo; supongo que eso es lo que llevó a mi madre a tomar la decisión de retenerme. Ante esa carencia y las supuestas complicaciones durante el embarazo, el doctor me acogió a su cuidado. Es cierto que experimentó, pero los logros están a la vista. Un mundo donde no se pueda experimentar es un error. Gracias a su creatividad me salvó de no morir ahogado en el vientre materno: no hay otros embarazos que hayan pasado la semana cuarenta y uno. Sin tener relación de sangre fue mejor que un padre. Incluso en las últimas semanas había programado una cesárea, pero mi madre la postergó. Luego ocurrió lo que ocurrió. Si hubiera aceptado, si no la hubiera demorado por su egoísmo, hoy seguiría viva.

¿Es posible que tu madre haya tenido un brote psicótico cuando tomó esa decisión?

Si se brotó es porque no le dio la cabeza para otra cosa. Es como la caja de cambios del auto: algunos tienen primera y segunda, otros tienen hasta cuarta y quinta. Frente al mismo estímulo, o a la misma cantidad de energía, un motor se funde y el otro no. El motor de mi madre se fundió cuando decidió no parirme, pero su fuerza de voluntad la hizo seguir andando, hasta chocar.

¿Alguna vez manejaste un auto?

Nunca. Soy más enano que un enano, más diminuto que una persona diminuta. Necesitaría pilotear un robot de humano para al menos llegar a los pedales. De hecho, me encantaría pilotear un robot.

¿Cuántos años tenés?

Ocho años y un mes desde el día que nací.

¿Cuánto duró tu período de gestación?

Tuve un período de gestación de cinco años y diez meses.

¿En total cuánto viviste?

Doce años y once meses. ¿Y vos? ¿Cuántos años tenés?

Treinta y nueve.

¿Y cuántos meses?

Dejame calcular. Treinta y nueve años y siete meses.

Entonces si tuviste una gestación normal tenés cuarenta años y seis meses.

¿Ya llegué a los cuarenta? Debería haberme comprado el descapotable.

Hace tiempo que llegaste: cumplir un año significa terminarlo. Cuando cumplen treinta las mujeres sufren sin necesidad; ya llegaron a los treinta cuando cumplieron veintinueve, es decir cuando los terminaron. Los cumpleaños son siempre ridículos. Deberíamos rastrear el día que fuimos concebidos; todo lo demás es mentira. ¿No tenemos experiencias dentro del vientre materno? ¿No somos ya una bola de carne y nervios en crecimiento? ¿Cuál es el mérito de salir de la placenta? Peor aún, ¿cuál es el mérito de festejar un cumpleaños? La práctica medieval de haber logrado sobrevivir un año más. Sin haber nacido, yo tenía más derecho a festejar una vuelta más al sol que ustedes. Claro que ahí dentro no sabía ni importaba cuántas vueltas había dado este planeta; es información inútil para nuestro reloj circadiano.

Tu postura de la vida desde la concepción se parece demasiado a la de muchos sectores religiosos. ¿Eso significa que estás en contra del aborto?

La religión jamás supo qué hacer conmigo y yo jamás supe qué hacer con la religión. ¿Aborto? A favor, pero que se llame eutanasia. Están licuando a un ser vivo, del mismo modo que el que come hamburguesas tiene que entender que están picando a una vaca. De la muerte digna estoy completamente de acuerdo. Debería ser muy tonto para hablar en contra de la eutanasia: quizás la necesite en algunos años. Es una locura que no nos concedamos a nosotros lo que sí le concedemos a nuestros perros. Por favor, les pido a mis abogados que me traten como a un perro.

¿Te dolió nacer?

Envidio la plasticidad de los animales, que salen enteros del vientre de sus madres. Los bebés humanos están poco terminados en comparación con el resto de los animales: casi ciegos, con una movilidad prácticamente nula para que puedan pasar a través del cuello del útero. Como ustedes saben bien, yo no salí a través de ningún cuello uterino. Reventé a mi madre y me caí al suelo. Mi nacimiento estuvo a punto de matarme; logré sobrevivir a la caída gracias a las precauciones del doctor. No voy a festejar el aniversario de haber matado a mi madre; tampoco creo haber "nacido" ese día cuando mi conciencia ya había empezado mucho antes. Nacer está sobrevalorado: demasiada luz, demasiado frío.

¿Qué te acordás de ese período en el vientre materno?

Recuerdo sobre todo sensaciones, en su mayoría intraducibles. Salvo ciertos colores, en la práctica estoy ciego; la computadora me traduce tus palabras en sonidos. Me gustaría subrayar que esa experiencia era lo normal para mí. Hasta hace relativamente poco había pasado más tiempo en el interior que en el exterior. No es un gran cambio: los fríos más débiles podrían matarme, así que me quedo en esa otra clase de interior que es mi habitación calefaccionada.

¿Y de tu nacimiento?

Mi importancia se debe a que los bebés eliminan la memoria de su nacimiento. Hasta donde sé únicamente yo tengo memoria de haber nacido, aunque como todo recuerdo temprano cada día está más borroso. Dentro de poco voy

a perder ese recuerdo y entonces sólo seré un freak. Quizás algún día la ciencia permita que recordemos todo desde el momento de la concepción. ¿Por qué no? Me cuesta creer en tanto desperdicio. Cómo cambiarían las relaciones con nuestros padres si pudiéramos recordar cómo nos trataron de chicos, los sacrificios que hicieron por nosotros. A mí también me haría bien: podría recordar mejor todo lo que el doctor hizo por mí. En ese aspecto soy tan normal y defectuoso como el resto.

Aun así sos más inteligente que la mayoría.

La maduración de los lóbulos frontales continuó dentro del vientre, como cualquier persona; es una moneda librada al azar. De todos modos se supone que sea inteligente: la diosa Atenea nació completamente adulta de la cabeza de Zeus. También completamente armada, mientras que yo tengo problemas para sujetar un tenedor. También soy virgen, ¿para qué negarlo? Ah, te quedaste callado.

Hay soluciones...

¿Hasta dónde estás dispuesto a preguntar? En realidad, tu pregunta es: ¿en qué momento se pone escabroso y debo dejar de preguntar? Pero resulta que yo soy un entusiasta de la verdad, un barrabrava de la verdad a cualquier precio. Quizás vos dudás en preguntarme lo que yo me pregunto todos los días cuando me levanto.

Podemos borrar esta pregunta de la versión final, si querés.

Probablemente viva poco, como todos; mejor expresarme ahora. Lo cierto es que tengo casi todos los músculos atrofiados. Esto lo escribo con un único dedo. Alcanza para miles de palabras, pero en la cama un único dedo es poca cosa. A veces lo pienso, sobre todo cuando mis doctores, los nuevos, me recomiendan que prepare mis papeles y me despida de mis seres queridos, algo que sucede regularmente cada seis meses. ¿Se puede acostar una prostituta con un menor de edad sin vulnerar la ley? A menos que esa prostituta también sea menor de edad. Me niego a esa aberración; me basta conmigo mismo.

¿Te comunicabas con tu mamá?

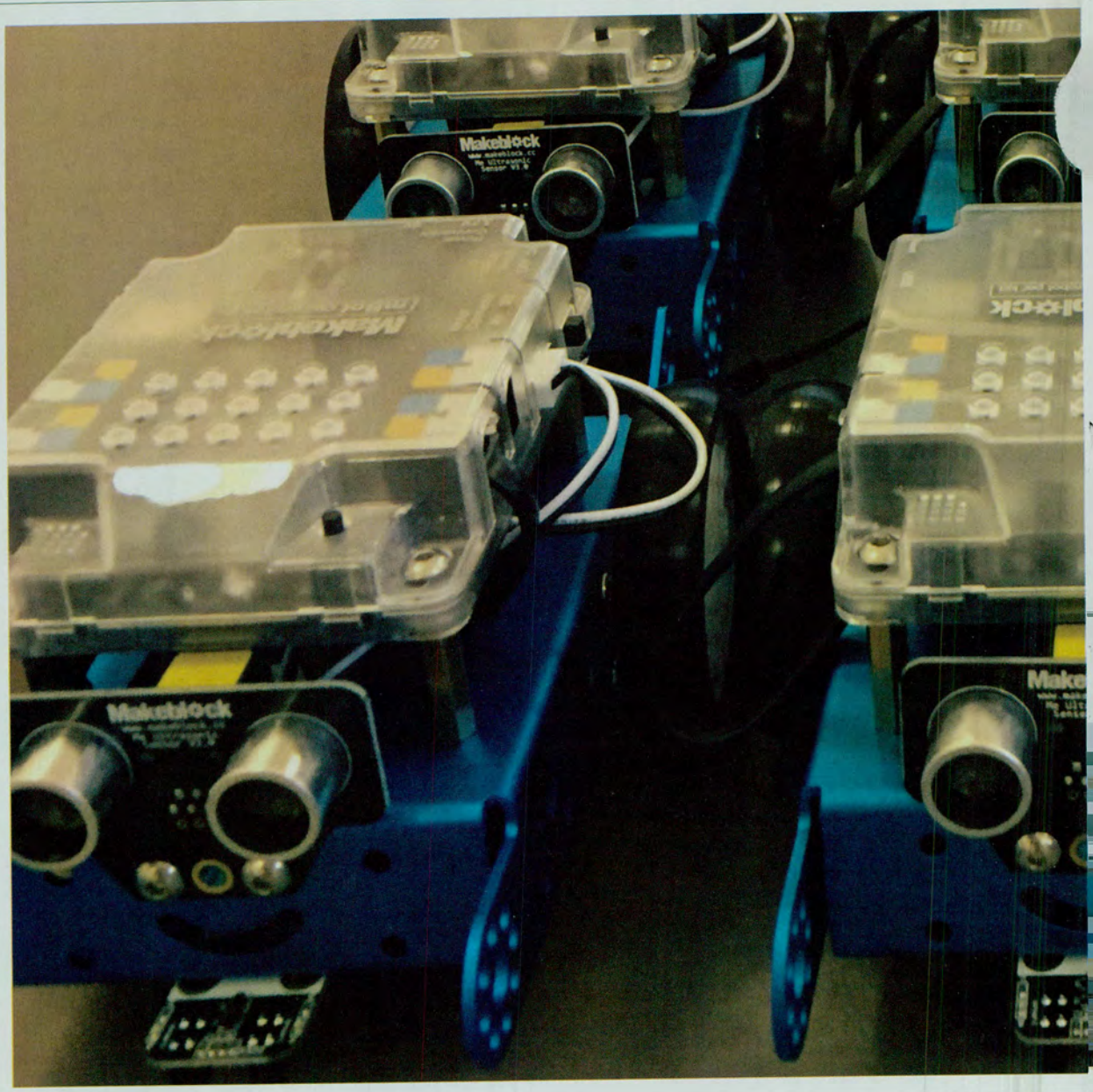
Todos los días, pero nuestra charla estaba limitada a lo que ella quería contarme. Cada tanto me siento en la oscuridad y escucho las grabaciones de sus conversaciones con el doctor. Me sobresalto cada vez que escucho cosas como "Me siento completa, ojalá esto durara para siempre" o "Me realizo como mujer gestando". Me pregunto si hubo casos anteriores como el mío y simplemente la técnica no lo permitía.

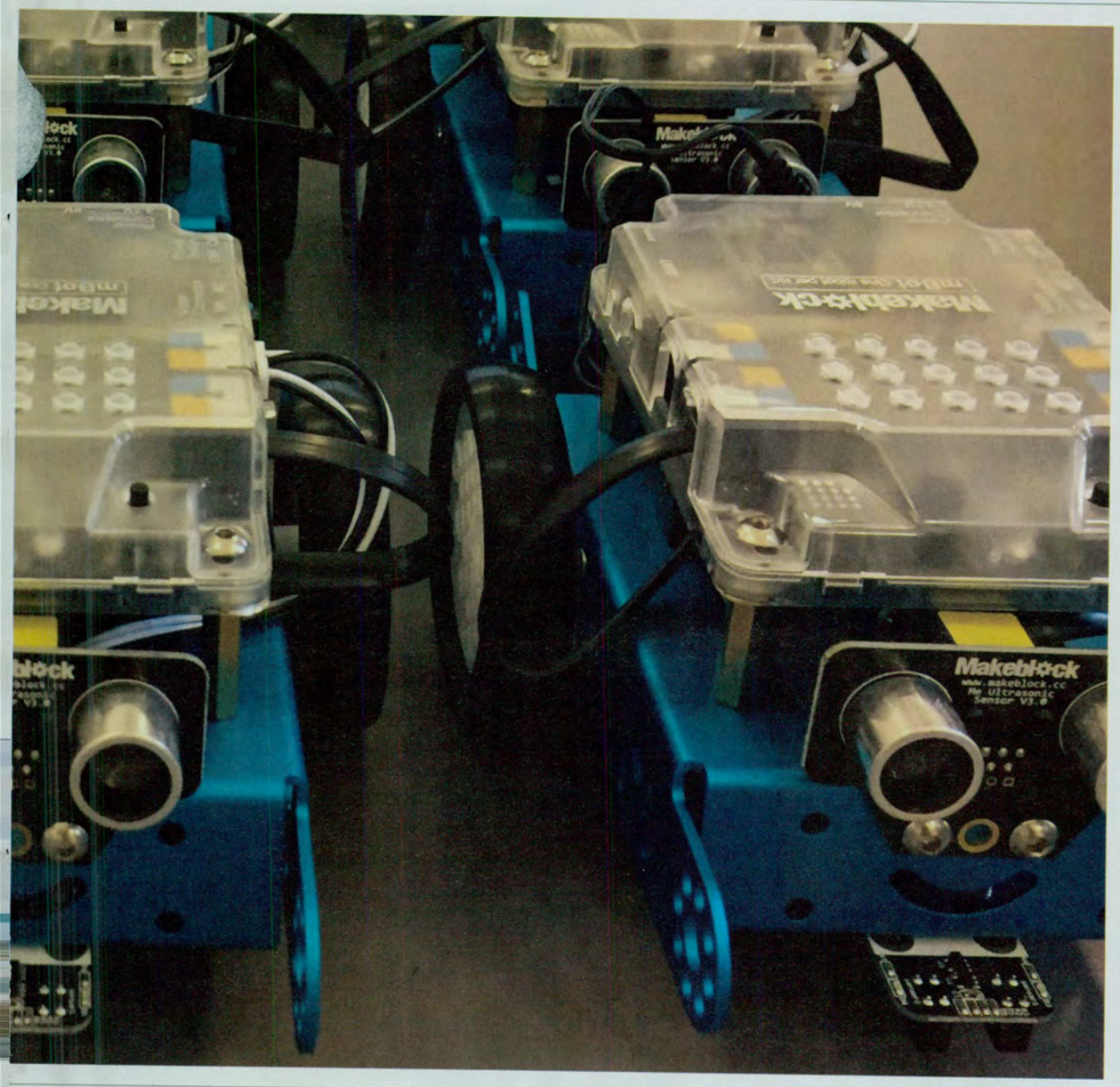
¿Ella se preguntaba sobre tu voluntad?

Supongamos que sí: sabe que no nacer le provoca un inmenso daño a su feto, no necesariamente en lo físico pero sí en lo psicológico, pero aun así no puede decidirse a parir. Percibe que al bebé lo lastima no nacer a tiempo pero ella sabe que lo necesita adentro. Lo pensó, lo descartó, sin culpa. Como mi madre era inteligente y tenía los recursos yoicos como para enfrentar la realidad, trabajar y todo lo que viene agregado, entonces me decanto más por el lado de la perversión. Lo que define a la perversión es el "ya lo sé pero aun así". Sólo una madre extraordinariamente perversa querría continuar su embarazo por siempre. Y aun así... mi mayor tristeza en esta vida no es haber nacido deforme, o haber estado tanto tiempo lejos del mundo exterior. Esas son circunstancias. Mi mayor tristeza es que nunca la pude conocer. Era su corazón, su vida interior, pero jamás la conocí. Viví dentro de ella sin tocarla.

Hace poco leí que según la física no podemos tocar realmente nada. Los átomos están hechos de un núcleo positivo y una nube de electrones negativos. Cuando dos superficies se acercan demasiado, al tener igual carga los electrones se repelen y no se tocan. Cuanto mayor sea la fuerza, más se van a alejar. Siempre hay una distancia entre los átomos, y por tanto siempre hay una distancia entre los objetos.

Ahí tenés: la ciencia siempre es un consuelo para los fracasados. Si no tenés problema quizás podríamos seguir otro día: llegó mi enfermero favorito y es hora que corten las uñas de este bonsai.


Makeblock
Makeblock
Makeblock



¿PUEDEN PENSAR LAS MÁQUINAS?

EL DESARROLLO ACTUAL DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL NOS PONE DE CARA A LA PREGUNTA POR LAS CONDICIONES MISMAS DEL EJERCICIO DEL PENSAMIENTO.

TEXTO POR SERGIO BARBERIS

Nosotros, los miembros de la especie Homo Sapiens, somos animales inteligentes. No somos los únicos animales inteligentes, pero es una maravilla vernos actuar. Salvo para los cristianos, los posmodernos y otras tribus primitivas, nuestra inteligencia es un hecho natural, que depende de las capacidades que la madre naturaleza seleccionó para nosotros a través de millones de años de evolución. La inteligencia artificial (IA) es, en cambio, la posesión y el ejercicio del pensamiento por parte de las máquinas y, en particular, por parte de las computadoras. IA también designa la empresa de ingeniería científica que —en términos de uno de sus fundadores, John McCarthy— intenta "descubrir e implementar los medios computacionales" para construir máquinas "que se comporten de manera tal que, si un humano se comportase así, lo llamaríamos inteligente". La pregunta —filosófica, científica, ingenieril, ética— es la siguiente: ¿Podemos construir una máquina, un artificio de la mano del hombre que posea capacidades de pensamiento equiparables a las nuestras? En cuatro palabras: ¿Pueden pensar las máquinas?

Cualquier respuesta simple y rápida a esta pregunta tiene que estar equivocada. Hay un montón de problemas entrelazados en la IA y lo peor que uno puede traer al debate son prejuicios. En 1950, Alan Turing propuso un test muy claro para determinar si, efectivamente, una máquina alcanzaba la IA. En el test de Turing, un interrogador humano le realiza preguntas sobre cualquier tema, formuladas en lenguaje natural, a dos interlocutores. Uno es un ser humano, el otro es una máquina. El interrogador no ve quién es quién: una barrera opaca los separa y se comunican a través de una terminal. El objetivo de la máquina es engañar al interrogador y hacerle creer que es humana. La máquina es inteligente si tiene éxito, esto es, si el interrogador no puede decidir confiablemente cuál de sus interlocutores es la máquina y cuál es el humano. Según los pronósticos optimistas de Turing, para comienzos del siglo XXI iban a existir computadoras que superarían este test. Parte del desencanto contemporáneo con la inteligencia artificial radica en que, hasta el día de hoy, ninguna máquina ha superado el test (en 2014, el bot ruso Eugene Goostman, convenció al 30% de los entrevistadores de la Royal Society de que era un niño ucraniano de trece años y a pesar del revuelo mediático, ningún científico se impresionó mucho). Quizás la razón del fracaso es que, después de todo, el test brinda sólo condiciones suficientes —pero no necesarias— para la inteligencia y, así considerado, es muy demandante: podemos aceptar que un sistema artificial sea inteligente aún cuando no pueda mantener una charla de panadería sobre el clima, la política y el deporte.

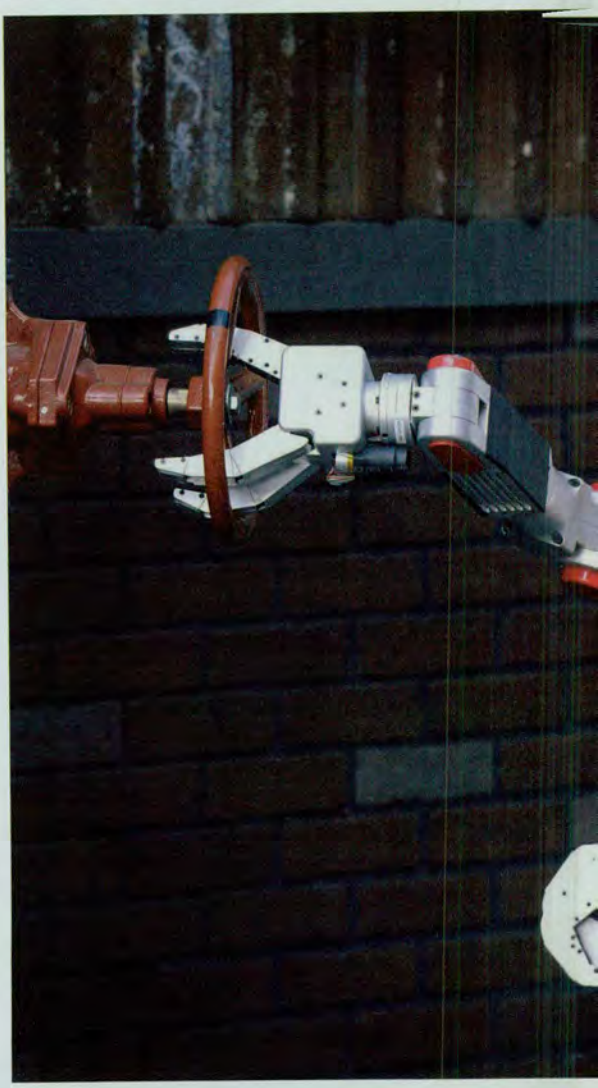
Siguiendo este último razonamiento, debemos replantearnos la pregunta misma por las condiciones de la inteligencia. Para los defensores de la IA clásica —entre ellos, Turing y McCarthy—, la mente era concebida como una especie de motor de inferencia lógica —o heurística— vinculado a una gran base enciclopédica de datos. Este enfoque en IA continúa dando frutos en el diseño de sistemas expertos (como Mycin, un sistema utilizado en el diagnóstico de enfermedades infecciosas), pero difícilmente genere sistemas genuinamente inteligentes.

Para ver el problema con estos sistemas, Daniel Dennett nos pide que imaginemos un robot, R1, cuya única tarea es velar por sí mismo. Sus diseñadores le ponen la siguiente prueba: la batería de repuesto (su única fuente de energía) está encerrada en un cuarto en el cual está por estallar una bomba. Hay un carrito en el cuarto y la batería está dentro de él. R1 determina que la batería está ahí y decide moverlo fuera del cuarto. Desafortunadamente, la bomba también está en el carrito. R1 sabía que la bomba estaba ahí, pero no tuvo en cuenta una consecuencia colateral de su acción, a saber, que al mover el carrito sacaría la bomba junto con la batería. Bum. El siguiente modelo del robot, llamado R1D1, está diseñado no sólo para reconocer las consecuencias pretendidas de sus acciones, sino para deducir las implicaciones acerca de los efectos colaterales de sus acciones. R1D1 llega a la misma idea que su predecesor (mover el carrito) y, según su diseño, comienza a considerar las implicaciones de su curso de acción. Justo está terminando de deducir que sacar el carrito de la habitación no cambiará el color de las cortinas cuando la bomba explota. El tercer modelo del robot, R2D1, está diseñado para diferenciar entre las implicaciones relevantes y las irrelevantes de sus acciones, y para ignorar las irrelevantes. Puesto a resolver la tarea R2D1 permanece inmóvil, como un Hamlet metálico, en la puerta de la habitación, muy ocupado ignorando las miles de implicaciones irrelevantes de sus posibles acciones. Bum. Todos estos robots son víctimas del llamado "problema del marco": el problema de actualizar de manera confiable los parámetros de un sistema dinámico, en respuesta a cambios en otros parámetros, de manera tal que se capturen generalizaciones de sentido común, tales como que dos cosas no pueden estar en el mismo lugar al mismo tiempo, o que los colores de las cosas no se alteran cuando se las mueve, etc.

¿Por qué nuestros mejores aparatos "inteligentes" son aún tan mortalmente estúpidos? Según Andy Clark, hemos malinterpretado la naturaleza de la inteligencia. Las mentes biológicas

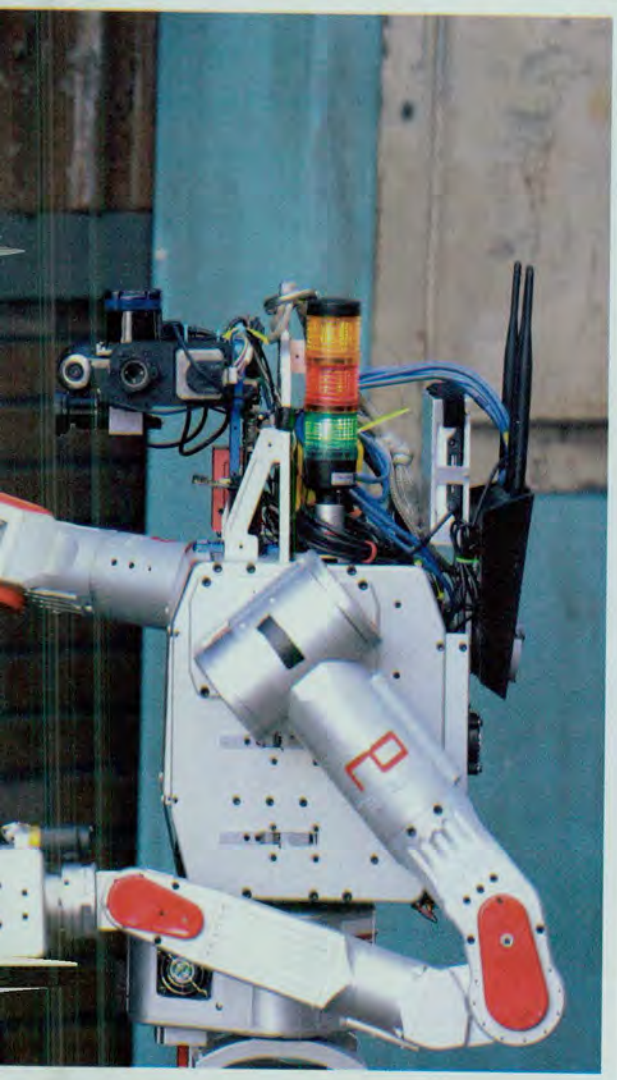
no son dispositivos incorpóreos de razonamiento lógico, las mentes han evolucionado para hacer que ocurran cosas, para mover un cuerpo con rapidez antes de que un depredador las atrape. Incluso la humilde cucaracha manifiesta un tipo de acoplamiento fluido con el entorno real del que carecen nuestros sistemas de manipulación de símbolos. Desde la robótica corporizada, Rodney Brooks, Randall Beer y otros científicos han desarrollado simulaciones informáticas y robóticas plausibles de las habilidades de locomoción, reconocimiento de objetos y evitación de obstáculos de animales más simples, como la cucaracha. Este tipo de "inteligencia cámbrica" forma parte, por ejemplo, de las habilidades de navegación autónoma de los vehículos de exploración marciana de la NASA. Estos robots de exploración deben ser capaces de satisfacer muchas de las exigencias que la naturaleza ha planteado a los organismos móviles en evolución.

Llevando esta línea de razonamiento al extremo, podemos preguntarnos cuál es la forma de inteligencia más simple que conocemos, y tratar de comenzar por allí. Este es el camino recorrido por el proyecto WormBot de Tim Busbice. El cerebro más pequeño y sencillo disponible está dentro del gusano nematodo Caenorhabditis elegans. Este gusano fue el primer organismo multicelular cuyo genoma pudo secuenciarse por completo (en 1998). Su cerebro está compuesto por una red de 302 neuronas conectadas por 6393 sinapsis. Por esta razón, es la única especie de la que disponemos que cuenta con un conectoma estructural completo, esto es, de un mapa detallado del cableado neuronal de su cerebro. Busbice construyó, en primer lugar, una red neuronal artificial en la cual cada neurona está conectada con las otras de acuerdo con el conectoma de C. elegans. Luego instaló esa red en un robot Lego, WormBot. En lugar de músculos, WormBot tiene dos ruedas controladas por una matriz de 95 células, que representa las 95 células musculares de C. elegans. Las neuronas quimiosensoriales de WormBot, que el gusano real utiliza para detectar olores y sabores, están conectadas a un micrófono que se dispara por encima de cierto umbral sonoro. Por último, las neuronas del tacto están conectadas a un sonar que le avisa al robot cuando se encuentra frente a un obstáculo. Con todos los sistemas listos, Busbice activa el robot. Lo que sucede después es simplemente extraordinario.[1] WormBot avanza hacia adelante sobre sus dos ruedas, se encuentra con una pared, se detiene, pone reversa, avanza en otra dirección. Busbice comienza a silbar, cada vez más fuerte. WormBot se mueve hacia el sonido, de la misma manera en la que un gusano real se vería atraído por el aroma de la comida. Las actividades



en sí mismas no son excesivamente inteligentes, pero el robot no fue programado para realizarlas. Es sólo el conectoma.

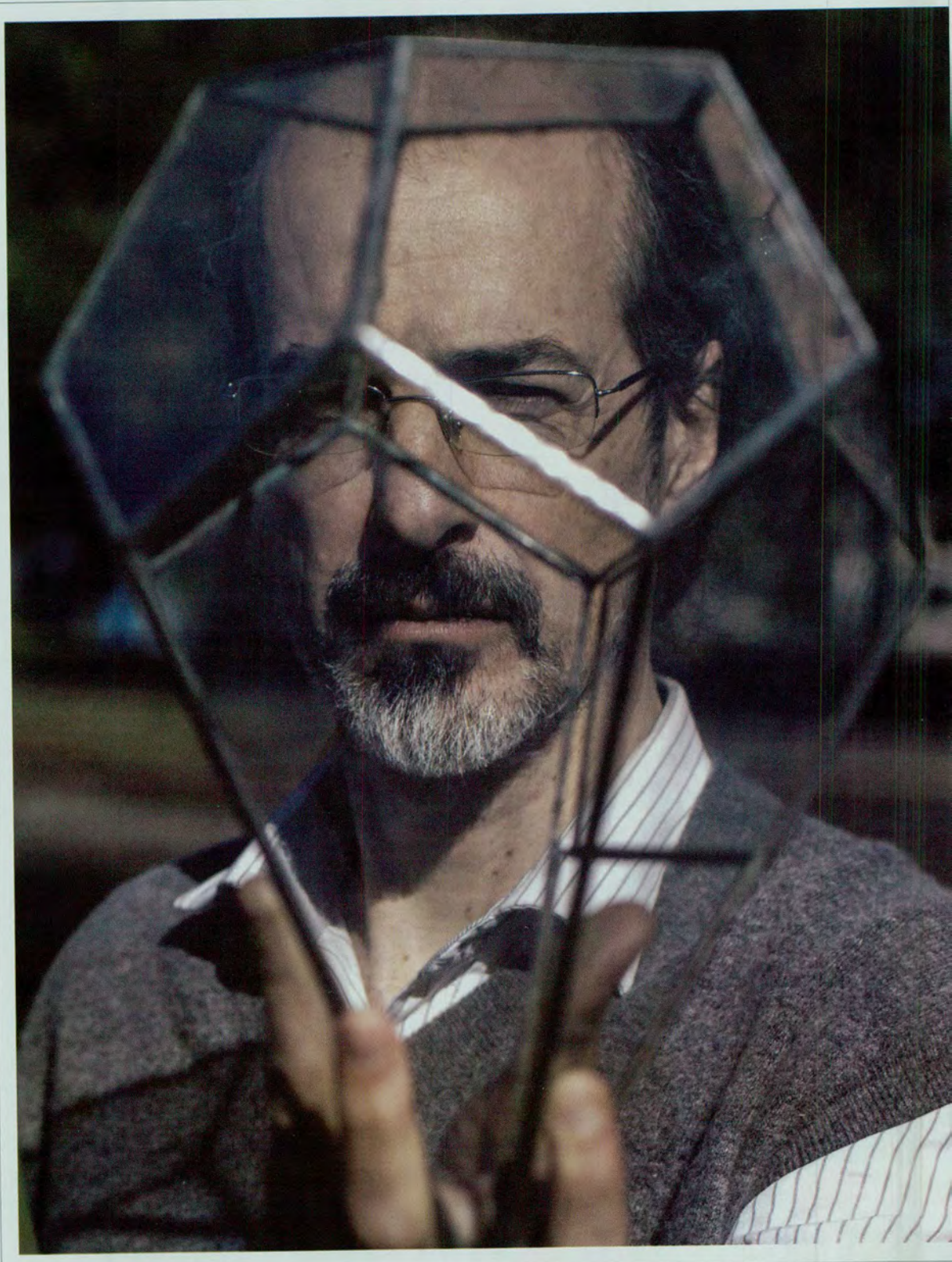
La pregunta surge inmediatamente: ¿Qué es WormBot? ¿Es un robot que simula el cerebro de un gusano? ¿O es un gusano artificial? En este caso podría dudarse de que se haya logrado replicar artificialmente una forma de inteligencia porque la red neuronal está completamente cableada de antemano: WormBot no puede aprender a partir de sus experiencias. Pero imaginemos —y no hace falta un gran poder especulativo— que logramos descifrar el conectoma de algún animal menos simple que un gusano, digamos un ratón. Imaginemos también que hacemos correr el conectoma del ratón en un robot, llamémoslo MouseBot, y que al igual que WormBot se comporta de la misma manera en la que lo haría un ratón biológico. ¿Qué razón tendríamos para negarle conciencia y capacidad de sufrimiento al ratón artificial? Su perspectiva sobre el mundo sería tan valiosa como la del ratón real. ¿Qué derecho tendríamos, entonces, de apagar la máquina?



En abril de 2013, el presidente Obama anunció el lanzamiento de la Iniciativa BRAIN *(Brain Research through Advancing Innovative Neurotechnologies)*[2]. El objetivo máximo de la Iniciativa BRAIN es completar el conectoma funcional del cerebro humano, mapeando las conexiones en tiempo real de cada neurona del cerebro con la máxima resolución posible. Siguiendo el exitoso modelo de inversión del Proyecto Genoma Humano, el Estado norteamericano invertirá 300 millones de dólares por año, durante los próximos diez años, para lograr este objetivo. No es una tarea sencilla: sólo la corteza cerebral humana contiene 1010 neuronas conectadas por 1014 conexiones sinápticas. Según varios de los científicos a cargo de la Iniciativa, la idea es comenzar con el conectoma funcional de C. elegans, pasar después a animales más complejos, como la mosca Drosophila, luego mamíferos pequeños y eventualmente primates. Imaginemos que tienen éxito, no en diez, ni en veinte, sino en cuarenta años. ¿Podríamos crear y almacenar una copia detallada del conectoma funcional de nuestro cerebro individual? ¿Qué información acerca de nosotros mismos quedaría almacenada en ese mapa? Aún más especulativamente: ¿Podríamos implementar esa información en un soporte no biológico? Quizás te despiertes una mañana después de un sueño intranquilo y te encuentres sobre tu cama convertido en un monstruoso robot.

[1] El video está disponible en YouTube: "CElegans Neurorobotics".

[2] https://www.whitehouse.gov/BRAIN



¿QUÉ TIPO DE DESARROLLO CIENTÍFICO NECESITA LA ARGENTINA PARA OFRECER UN FUTURO CON LUGAR PARA TODOS?

"EL PROBLEMA EPISTEMOLÓGICO ES POLÍTICO"

DIEGO HURTADO, FÍSICO E HISTORIADOR DE LA CIENCIA

ENTREVISTA POR LAURA MONNANNI Y CLARA RUOCCO
FOTOS POR CLARA TRAVIESO Y GERMÁN ORIANA

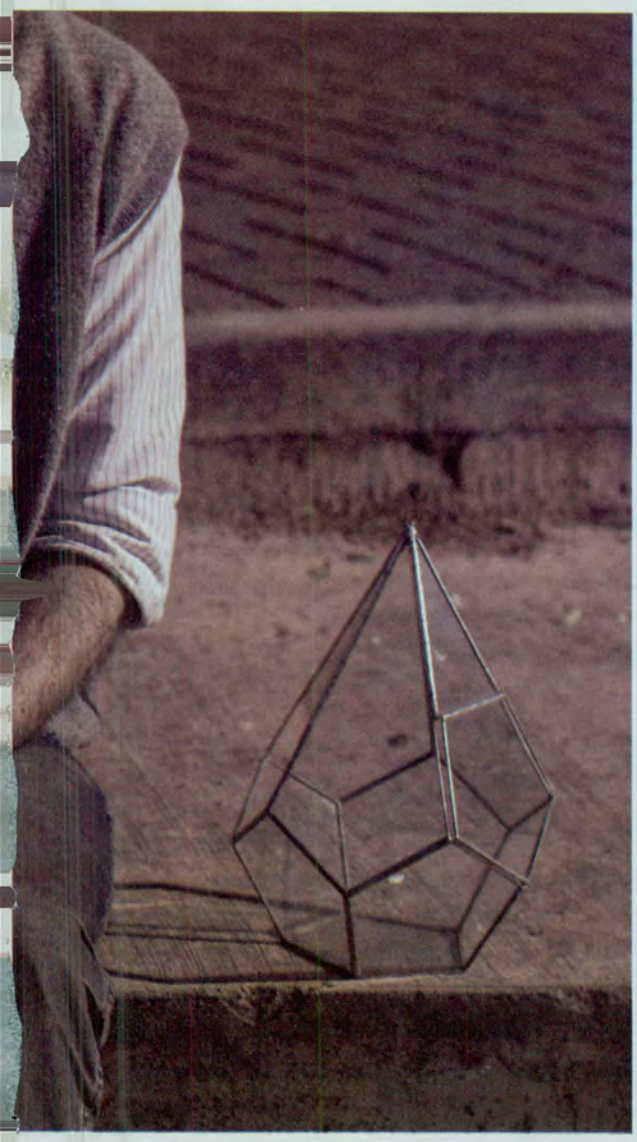
Estamos a fines de febrero de 2017 en Buenos Aires y el calor es aplastante. Pero resignamos el agua fresca de la pelopincho para ir al encuentro de un curioso espécimen: Diego Hurtado, el Doctor en Ciencias Físicas que se pasó al lado oscuro del conocimiento yéndose a la escuela de Humanidades para dedicarse a la historia social de la ciencia. Desde el Centro de Estudios José Babini de la UNSAM, analiza la construcción de contextos institucionales para las prácticas de investigación y desarrollo en la Argentina: ideologías científicas, poder político y sentidos culturales. Dicho así nomás, Diego reflexiona sobre las múltiples y complejas relaciones entre la ciencia, la política y la cultura.

Hay una pregunta que queremos pensar con él y tiene que ver con qué tipo de ciencia necesita Argentina para tener un futuro con lugar para todos. En un bar de gallegos lindero al parque Chacabuco –café y aire acondicionado mediante– charlaremos con Diego sobre este interrogante, "un problema que tiene muchas caras –dice– como un poliedro."

Diego comienza con una advertencia: "Desde diciembre del 2015 me siento como un instrumento muy desafinado. Siento que de pronto me cambiaron el contexto y no tengo mucha idea de dónde estamos parados. Soy muy pesimista si esto continúa así. La verdad que no lo puedo evitar. Así que banquenmé." Lo bancamos, obvio. Porque nos sentimos en la misma cuando miramos el panorama actual del desarrollo científico en la Argentina.

En diciembre de 2015, el recientemente electo presidente anunció que Lino Barañao seguiría siendo el Ministro de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva. El kirchnerismo intenso y furibundo debía calmarse porque ahí seguía Barañao, para ejemplificar la continuidad que había sido prometida por la campaña de Cambiemos con las cosas que habían estado bien en los 12 años del FpV. Sin embargo, en menos de un año de la nueva gestión presidencial, el mismo ministro que en 2012 encaraba el Plan Argentina Innova 2020 –proponiéndose llegar al segundo decenio de los 2000 con 5 investigadores, tecnólogos y/o becarios por cada 1.000 integrantes de la población económicamente activa de la Argentina– serruchaba el ingreso de potenciales becarios al CONICET, alegando que era un lujo que el país no podía darse.

También la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica –que a través de cuatro cajas diferentes financia proyectos de Investigación más Desarrollo más Innovación (I+D+I) para



mejorar las condiciones sociales, económicas y culturales en la Argentina– sufría un recorte presupuestario del 32%. En Puerto Madryn, el laboratorio de I+D+I en cerámica fundado conjuntamente por el Centro Nacional Patagónico (CENPAT) y la empresa local Cerámica San Lorenzo concluía seis años de trabajo abruptamente. La PyME no podía competir con la importación de cerámicas chinas, lo que desembocó en la venta del capital a una empresa mexicana, que la terminó cerrando y dejó 160 trabajadores en la calle. La figuritas pueden ser las mismas pero las políticas son otras.

Velociraptors: ¿Barañao se hace la pregunta de qué tipo de ciencia se necesita para qué tipo de país?

Diego Hurtado: Si uno quisiera responder con una primera aproximación que se infiera de los diez años de Barañao como Ministro, está claro que tiene una concepción de la ciencia universalista y –en todo caso– responde desde ahí. ¿Qué quiere decir una mirada universalista? Que hay un solo conjunto de problemas que comparte la comunidad científica global y esos son los problemas que debe enfrentar la ciencia argentina. Entonces Barañao aparece con argumentos sobre la utilidad versus la inutilidad de algunas investigaciones científicas. Y ahí uno quisiera preguntarle: ¿Dónde estás contextualizando la noción de utilidad? Hay una ambigüedad muy nociva con la creo que él juega para plantear un criterio que no está encuadrado en ningún marco conceptual claro de políticas públicas.

V: Lo que es un discurso insidioso. Pero que también aparece en las respuestas de los investigadores al recorte de becarios del CONICET del 2016, que iban mucho por el lado de la utilidad: "Estamos investigando cómo curar el cáncer." Y nosotras que venimos de las Humanidades decimos: "Pero yo tengo una beca para estudiar Flaubert." Nadie nos está teniendo en cuenta.

DH: Ese es el punto. Me parece que el tema del cáncer te demuestra cómo un investigador joven –en algún sentido– necesita justificar su lugar de científico y se queja de los cortes presupuestarios respecto de la relevancia universal de su tema. A mí me preocupa que ese discurso universalista resuena en un sector de la comunidad científica. Por ejemplo, Galo Soler Illia –un referente de la nanotecnología en la Argentina, una persona joven y brillante– dice: "Bueno, ya conseguimos desarro-

llar nano materiales que permitan a los automóviles...". ¿Qué es esa primera persona del plural? Es como decir "la Humanidad ya llegó a la Luna." Y yo te puedo decir que quien llegó a la Luna fue Estados Unidos, no la humanidad, y la Luna –si tiene algún viso de propiedad– es de los Estados Unidos.

"EL UNIVERSALISMO ES UN DISCURSO FALSAMENTE COLECTIVO E INTERNACIONALISTA. PORQUE LA UTILIDAD ECONÓMICA DE ESE CONOCIMIENTO UNIVERSAL NO SE REPARTE INTERNACIONALMENTE DE MANERA EQUITATIVA"

Si se le va a poder sacar provecho económico, va a ser para la sociedad norteamericana, para las corporaciones norteamericanas. ¿No? Entonces, ¿quién llegó a desarrollar nanomateriales? El universalismo es un discurso falsamente colectivo e internacionalista. Porque la utilidad económica de ese conocimiento universal no se reparte internacionalmente de manera equitativa. Para eso están las patentes, para eso está el secreto industrial, para eso están todos los mecanismos formales e informales de preservación que las corporaciones manejan muy bien, que las economías centrales manejan muy bien.

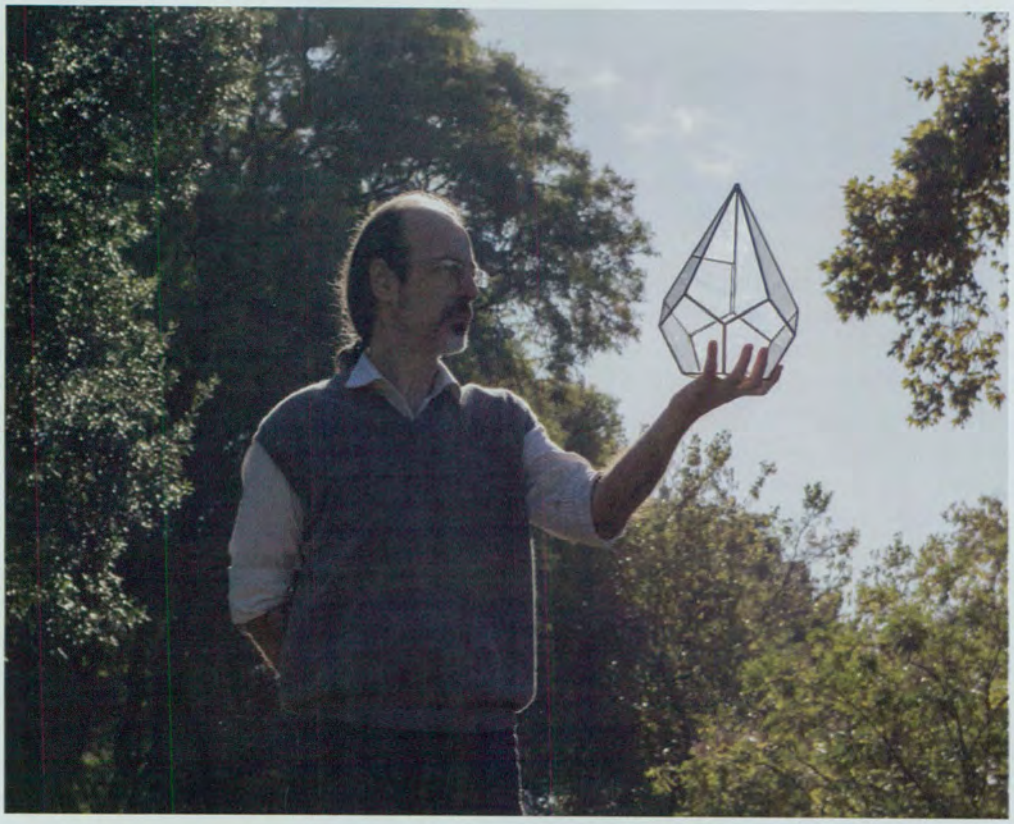
"LAS POLÍTICAS DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA NO SON SOLAMENTE UN PROBLEMA CIENTÍFICO. SON UN PROBLEMA POLÍTICO CULTURAL"

Pero por otro lado, no es tarea de la comunidad científica deconstruir ese discurso universalista o hacerse una mirada epistemológico política tan sofisticada. Un científico te puede decir que tiene que cumplir con su trabajo, tiene una agenda, tiene que ir al Instituto todos los días. Ahí es donde la pregunta por qué tipo de desarrollo científico necesita la Argentina –o Latinoamérica– toma un cariz más colectivo, más social. Las políticas de ciencia y tecnología no son solamente un problema científico. Son un problema político cultural.

Entonces, uno puede ir por el camino de la utilidad universal –no voy a negar que hay un mainstream por el cual camina la Humanidad–, pero me parece que cuando hablamos de políticas científico tecnológicas para el desarrollo de la industria, para la inclusión, para mejorar el estándar de vida de nuestros jubilados, ese marco epistemológico universalista no va.

V: ¿Cómo abordar entonces el desarrollo de políticas científico tecnológicas?

DH: De manera sistémica, porque no es un problema sectorial (pensando en sectores de la comunidad científica, en sectores de la economía). Vos decime cuál es tu proyecto de país, cuáles son los sectores relevantes de tu política industrial, agraria, de salud, de defensa. En función de esas políticas vemos dónde entra la demanda de conocimiento. Entonces el Ministerio de Ciencia dialoga con los otros Ministerios –o con las otras políticas públicas– y ahí es donde se empieza a elaborar una política científico tecnológica. Desde ese lugar empezamos a plantear la necesidad de un nuevo CONICET, si querés. Pero para plantear un nuevo CONICET no podés proponer que lo primero que tenés que hacer es un recorte, eso se da por obvio. Por las capacidades de gestión que están demostrando, creo que a Barañao y al PRO todo esto se les escapa. Mostrame los diagnósticos, mostrame la prospectiva, mostrame los elementos que te permiten avanzar en algunas cuestiones públicas afín a tu proyecto de país. Cuando vos hacés ese ejercicio, la verdad que lo que encontrás es desolador. Cabrera y Barañao coordinan en utilizar conceptos como el de emprendedorismo: "Miren a este joven brillante". Te muestran el caso de un chico que nació en Tandil y se le ocurrió que con dos botones podía hacer una pandereta. Y a la pandereta le puso un espejito y un cepillo de dientes y así lo logró vender. ¡Estamos hablando de construcción de políticas públicas, no de casos exitosos! Si vos insertás al emprendedor, al chico brillante en un proyecto de país industrial, perfecto. Porque ahí los emprendedores son parte



de un ecosistema: además están las PyMEs, junto con las empresas de un poquito de mayor dimensión. Entonces no es que uno está atacando al emprendedor, por el contrario, se lo fomenta. El problema es que ese pibe sólo es una farsa.

V: ¿Qué tan autónomamente del resto del mundo se puede plantear esa respuesta no universalista y sistémica para direccionar el desarrollo científico en Argentina?

DH: En América Latina eso es un problema, porque nuestras políticas económicas están respondiendo a otras dinámicas que no son las propias del desarrollo de nuestras democracias. A su vez esas dinámicas tienen que ver con –por ejemplo– la crisis del 2008, que le plantea un nuevo escenario a las economías centrales. Ahora tienen que revisar sus estrategias de recuperación del dinamismo, lo que les hace concebir, por poner un caso, la idea de que las tecnologías verdes pueden ser la manera de reactivar sus economías desarrollando un nuevo mercado global. ¿Quién compra? Nosotros, los países en desarrollo, con ayuda de los organismos de gobernanza mundiales que trabajan para preparar la capacidad de necesitar y absorber estas economías verdes.

"LAS ECONOMÍAS CENTRALES SON LAS QUE DECIDEN Y CONSTRUYEN EL FUTURO. NOSOTROS NOS ADAPTAMOS A DECISIONES YA TOMADAS"

Viene Obama a la Argentina con tres puntos de agenda. Uno de ellos eran las energías renovables. El discurso ambientalista está perfecto y la catástrofe que produciría el calentamiento global en menos de 40años nos pone en un escenario hollywoodense (e incluso surge nuevamente esta idea de hermandad de la humanidad, todos

aunados en un solo objetivo). Nosotros tenemos energía nuclear y desde el INVAP Argentina viene invirtiendo desde hace casi 20 años en energía eólica. Tenemos empresas que producen aerogeneradores. Pero llega el momento de la inversión pública masiva para producir y promover una política de energías eólicas renovables y la licitación –esto ya orientado políticamente por el macrismo– deja afuera todos estos proyectos. Este Ministro de Ciencia que venía invirtiendo en el desarrollo de energías renovables como parte de una política pública del kirchnerismo, ¿qué nos va a decir ahora? Yo lo quiero escuchar a Barañao contándonos por qué estuvo financiando aerogeneradores –o partes de aerogeneradores– de industria nacional y ahora acompaña a un gobierno que en las licitaciones deja afuera a un 95% de la industria nacional, y al 5% que deja entrar lo deja para cosas relativamente menores sin valor agregado.

El problema epistemológico es político en América Latina, y de frontera del conocimiento de las economías centrales. Porque ellos son los que deciden y construyen el futuro. Nosotros nos adaptamos a decisiones ya tomadas. Ahí es donde el problema científico tecnológico tiene una variable epistémica relacionada con qué tipo de conocimiento necesitamos. Pero insisto: la variable epistémica está subordinada y modulada por un problema político que necesita de un debate ideológico, político, económico y epistemológico.

En el CBC de la UBA tenés Pensamiento Científico. Andá a ver lo que la UBA cree que tiene que saber un chico que entra a la Universidad sobre ciencia y tecnología.

V: Popper, positivismo lógico...

DH: De nuevo estamos bajo la falsa concepción klimovskyana de que la epistemología es universal. Entonces, "el conocimiento es algo que necesita en su mínima expresión un objeto a conocer y un sujeto que..." ¡Falso! El conocimiento se produce en sociedad, en comunidades epistémicas, se produce de manera colectiva.

V: En el CBC está Pensamiento Científico por un lado, Sociedad y Estado por otro. Pero no Ciencia y Estado.

DH: Claro. Explicale a los pibes lo que es el conocimiento en Argentina, qué es hoy el conocimiento en una economía como la nuestra, cuál es su rol. ¿Querés discutir epistemología porque tenés una raíz klimovskyana? Perfecto. Tomá a Jorge Sabato , a Amilcar Herrera y empezá a desprender la problemática epistemológica a partir de estos textos. Entonces producís epistemología en contexto.

---

[1] Gregorio Klimovsky (1922-2009) fue matemático, filósofo y epistemólogo, referente en política científica argentina y sociología y filosofía de la ciencia. Con una extensa carrera docente, fue Decano Normalizador de la FCEN de la UBA en 1983, presidente del Instituto Torcuato Di Tella, vicepresidente de la Asociación Rioplatense de Filosofía Científica, y miembro de la Sociedad Argentina de Análisis Filosófico, la Asamblea Permanente por los Derechos humanos y la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas.

[2] Jorge Sábato (1924-1983) fue un físico y tecnólogo argentino. En 1953 se sumó a la Comisión Nacional de Energía Atómica y en 1955 creó en 1968 el Curso Panamericano de Metalurgia, donde científicos de toda América se instruían en los últimos avances en la materia. El Instituto Tecnológico Jorge Sábato, dependiente de la UNSAM Y la CNEA, es el heredero del Curso Panamericano y, después de su muerte, lleva su nombre como homenaje.

[3] Amílcar Herrera (1920-1995) fue un geólogo argentino referente de la corriente de pensamiento latinoamericano sobre Ciencia y Tecnología. En 1952 se incorpora a la Facultad de Ciencias Exactas de la UBA como el primer profesor de Geología Económica en Argentina. Sus contribuciones al pensamiento sobre política científica y tecnológica en América Latina fueron fundacionales y se mantienen aún vigentes.

Después de una larga conversación sobre la relación peliaguda entre la demanda social de conocimiento y la autonomía universitaria, sobre el modo en que la ciencia se vincula con la producción en Argentina y sobre las chances de que Hurtado vaya a tirarle cascotazos a la Casa Rosada (son altas), nos despedimos. De vuelta en el sosiego de la pelopincho, nos preguntamos una vez más cómo hacer para que la ciencia, las políticas públicas, y en definitiva, el futuro, sean nuestros.

¿QUIÉN HABLA EN NOMBRE DE LA TIERRA?

UNA ESCATOLOGÍA TITUBEANTE. NERDS RACIONALMENTE SENSIBLES ANTE EL PENSAMIENTO DEL FIN DE LA HUMANIDAD. SI VA A ADVENIR EL FUTURO, POR FAVOR, AHORA NO.

TEXTO POR LAURA MONNANNI

Sabemos con relativa seguridad cómo va a terminar este planeta. Dentro de 5.000 millones de años nuestro sol va a convertirse en una gigante roja y hacer mierda todo el barrio.

Seamos menos provinciales: en unos 10100 años el dulce descenso a la entropía va a concluir y el universo va a terminar de enfriarse definitivamente. No más luz, no más energía.

Para muchos este pensamiento es angustioso. A los ansiosos crónicos esa certeza inamovible nos reconforta. El problema es siempre el suspenso: ¿Qué mierda va pasar mientras tanto?

El 99% de las especies que habitaron la Tierra ya desaparecieron. Hubo al menos cinco extinciones masivas, es decir momentos en los que en sólo un par de millones años se extingue más del 50% de las especies existentes. En la Extinción del Pérmico-Triásico, esa cifra llega al 96%.

El homo sapiens lleva unos 195.000 años de existencia (o más bien 300.000, según descubrimientos recientes). Algún día nos va a caber a nosotros y sólo queda esperar que sea después de que salga The Winds of Winter.

En términos de la historia del cosmos, está claro que no va a ser un suceso tan significativo. ¿Qué diferencia una especie menos en este universo vasto e indiferente? Pero saber eso no significa que uno no sienta un montón de sentimientos al respecto.

El amigo Nick Bostrom tiene un paper sobre los riesgos existenciales, es decir, las amenazas que pueden causar nuestra extinción o destruir el potencial de la vida inteligente terrestre. Esto comprende no sólo la desaparición de la especie, sino también no llegar a alcanzar el potencial del transhumanismo.

De acuerdo con su alcance, intensidad y probabilidad los clasifica prolijamente en cuatro grandes grupos: bangs, crunches, shrieks y whimpers. Van de apocalipsis rimbombantes (holocausto nuclear, invasión extraterrestre, skynets, etc) a decadencias chiquitas e imperceptibles.

Un detalle simpático: en cada categoría incluye el ítem "algo imprevisto". Si Bostrom lo hace, vos también podés concluir una monografía con un sincero "qcyo".

Bostrom es racionalista y optimista: el bien de la humanidad, el desarrollo deseable de la especie, es algo claro y evidente para todo el mundo. Habla mucho de valores compartidos.

Ante estos riesgos existenciales, lo que resta es establecer la probabilidad de cada uno, concientizar y establecer políticas para evitarlos. Estas acciones son absolutamente necesarias y son prioridad ante pequeñeces como, por ejemplo, las soberanías nacionales. Permítaseme un escalofrío tercermundista ante enunciados como ese.

Por otro lado, todos tenemos en Facebook a esa raza específica de jipis que deploran la presencia humana en la Tierra y se horrorizan ante la idea misma de dejar una impronta en ella. Hablan del Planeta, de la Naturaleza (así, en mayúsculas), una entidad pura y maravillosa en la que antes (no se sabe qué tan antes y por cuánto tiempo) todo era bueno. Pero los humanos somos una plaga, un flagelo, somos todos inevitablemente malos para nuestro entorno.

¿Todos? ¡No! Porque siempre logran en excluirse de forma tácita pero inamovible. La humanidad es deleznable, ellos no.

Por cierto, ¿notaron que los nazis de los gatitos y los perritos siempre están ansiosos por decirte que prefieren lastimar a un humano antes de que sufra un animal? Demasiado ansiosos. Como los tipos a los que, de todas las maneras en las que el patriarcado les está cagando la vida a ellos también, sólo se les ocurre reivindicar su derecho a pegarle a las mujeres. ¿Por qué tienen ganas de anunciarlo todo el tiempo? Qué pocas ganas de tenerlos cerca.

El paisaje sin humanos cierra cuando laburaste todo el año para la patronal y te querés ir 15 días a Cabo Polonio, pero algunos se lo toman bastante más en serio. E Voluntary Human Extinction Movement, por ejemplo, promueve justamente la extinción voluntaria de la humanidad. Bajo el lema "may we live long and die out", sostienen que la elección moralmente correcta es dejar de reproducirnos, para permitir que la biósfera que hicimos mierda se reponga y la Naturaleza (con mayúscula) recupere su antigua gloria. "Gaia se curará completamente del pox humanis", vaticinan, con cierta voluntad de autocastigo. Y si eso no se puede, igual cada pibe que no tenés es un peso menos para el planeta. Ese es el único camino: "Como el desarrollo sustentable, el crecimiento inteligente es un oxímoron".

El movimiento se pretende universal y eterno pero el sitio web (vhemt.org, por si les interesa) lo fundó en 1996 un tal Les U. Knight. Hasta que no muestre el DNI vamos a asumir que es un alias que juega con "let's unite" y que por lo tanto es un pelotudo.

En 33 idiomas, la página mezcla algunos buenos argumentos con razonamientos pedorros. Insisten tozudamente en que tan sólo reducir la población mundial solucionaría o reduciría todos nuestros problemas. Sistemas centenarios de opresión y explotación se van a desvanecer espontáneamente si somos menos. Casi como una nota al pie, reconocen que nada de eso servirá sin pasar de una concepción antropocéntrica a una ecocéntrica, donde la Tierra sea la primera prioridad.

Por más que afirmen que su antihumanismo es un humanismo, de a ratos son crueles. Se ríen, por ejemplo, ante la idea de una repentina infertilidad generalizada a la Children of Men y las emociones que suscitaría en el populacho. De a ratos son directamente cínicos: si tiene acceso a anticoncepción, la gente a la que le va mal económicamente va a elegir no tener hijos, así que cuanto más se vaya todo a la mierda mejor.

Más allá de todos estos bobos, hay una discusión de fondo en torno al derecho de la humanidad a habitar la Tierra.

Está claro que estamos haciendo cualquiera y nadie va a salir a bancar el cambio climático y la extinción de los rinocerontes. Aun así, no me banco el auto odio de especie y esa especie de anorexia existencial: una fijación con no tocar nada, no dejar rastros de ningún tipo, ni impacto ambiental, ni huella de carbono. Además de ser un bajón, tiene re mala fe.

En el 2000, el químico neerlandés Paul Crutzen, ganador del Nobel por sus trabajos sobre la capa de ozono, popularizó el término Antropoceno: una nueva era biológica definida por el impacto de la actividad humana en los ecosistemas terrestres. Nadie se pone de acuerdo sobre cuándo empezó pero el concepto es básicamente que estamos cagando todo. Para algunos comenzó hace 8.000 años, con la invención de la agricultura. Para otros mucho antes, cuando los cazadores-recolectores desataron una cascada trófica.

Si bien me parece innegable que estamos haciendo todo para el orto, hay algo en ese discurso que no me termina de cerrar. Me pregunto si tener un impacto en el ambiente no es, en cierta medida, parte de existir. Porque la verdad es que todos los seres vivos tienen un impacto: las cianobacterias inventaron la fotosíntesis y cambiaron la composición de la atmósfera del planeta, pero claro, a ellas nadie les dice nada.

Extinguir a los rinocerontes está mal. Pero no estoy segura de que eso signifique que la humanidad no tiene derecho a habitar la Tierra. Una parte de mí tiene ganas de anunciar "quod est necessarium est licitum, bitches" y salir a morfarme un montón de seres vivos.

Nosotros somos responsables por nuestros actos, pero la evolución es inimputable. ¿Cómo puede ser un problema moral la existencia de la humanidad? Creer que somos mejores que un rinoceronte es sobredimensionar la importancia de nuestra especie, pero creer que somos inherentemente peores también. Hay algo raro ahí, medio conservador, en la prohibición de superar a Dios y/o a la Naturaleza, en toda esa sanata sobre la hybris humana.

Las ciudades son lindas y las represas son una masa. No voy a disculparme por ellas.

Carl Sagan, el más cósmico de los barriletes, se pregunta al final de Cosmos por la supervivencia de la humanidad, la posibilidad de su autodestrucción. En 1980 esa idea está aún muy pegada a la amenaza nuclear. Con los años, Sagan pasará a hablar más y más de la cuestión ambiental. Ambas amenazas son previsibles y prevenibles, alerta con firmeza.

Esa cuestión está inextricablemente ligada a la pregunta por nuestra identidad como especie: ¿Quiénes somos? ¿Quiénes vamos a ser? Conscientes de la miseria y la belleza de nuestra historia, de las atrocidades de las que somos capaces, pero también de nuestra lucidez y sabiduría, ¿qué vamos a hacer?

El último episodio se llama Who speaks for Earth? ¿Quién habla en nombre de la Tierra? ¿A quién le pertenece este planeta, pero sobre todo, a quién le pertenece nuestro destino?

Como es un turbonerd, para Sagan el fin de la humanidad significa sobre todo el fin de nuestra civilización. Por eso traza un paralelismo con la caída de la Biblioteca de Alejandría, con la pérdida del saber. Lo que teme, con pena, es el apagarse de una conciencia (quizás la única que existirá jamás) que lleva milenios aprendiendo laboriosamente, y pensando, y construyendo.

Para Sagan la vida (la nuestra, la de los rinocerontes y la de todo el planeta) es un derecho y un deber que no se discute. La Tierra le pertenece a todos los seres que la habitamos, así como Marte pertenecería eventualmente a los marcianos, y demás.

"Nuestra lealtad es hacia la especie y el planeta –concluye–. Nosotros hablamos por la Tierra. Nuestra obligación de sobrevivir y florecer es no sólo hacia nosotros mismos sino también a ese cosmos, antiguo y vasto, del que surgimos".

Pero, de nuevo, todo esto se puede evitar. La supervivencia de la humanidad, subraya Sagan, es un problema político. El progreso científico y tecnológico está buenísimo, pero hay que ver bien qué hacemos con eso. En la Biblioteca de Alejandría, recuerda, "la permanencia de las estrellas fue cuestionada, la justicia de la esclavitud no".

Este número de Velociraptors y este artículo llevan más de dos años y medio en el horno.

Yo iba a decir: que me da pena pensar en el final, en la desaparición de todo esto, sea lo que sea. El fuego que hemos construido. Que aprendimos tanto sobre el universo y todavía tenemos tanto por aprender. Que somos unos boludos hermosos que inventaron el taper con forma de banana para guardar bananas. Que es difícil acordarse cuando estás en un subte atestado y maloliente llegando tarde a laburar, pero la gente es buena y linda y hace lo que puede. Que qué hermoso es que nos guste tanto asombrarnos mutuamente, y hacernos reír.

Mientras tanto, la derecha sigue ganando elecciones, nazis horribles siguen saliendo contentos de abajo de las piedras y en la costa atlántica argentina la gente mató sin querer dos delfines en dos veranos consecutivos.

Hemos establecido que en Velociraptors no nos parece tan grave matar delfines a propósito pero matar delfines sin querer porque no entendés cómo funcionan los mamíferos acuáticos es desesperantemente estúpido.

Con esta bronca, este dolor, con la sensación creciente de que quizás todo esto lo dirimamos cagándonos a tiros, con el miedo de perder otra vez, la idea de que nos caiga encima un meteorito empieza a resultar un poco más atractiva.

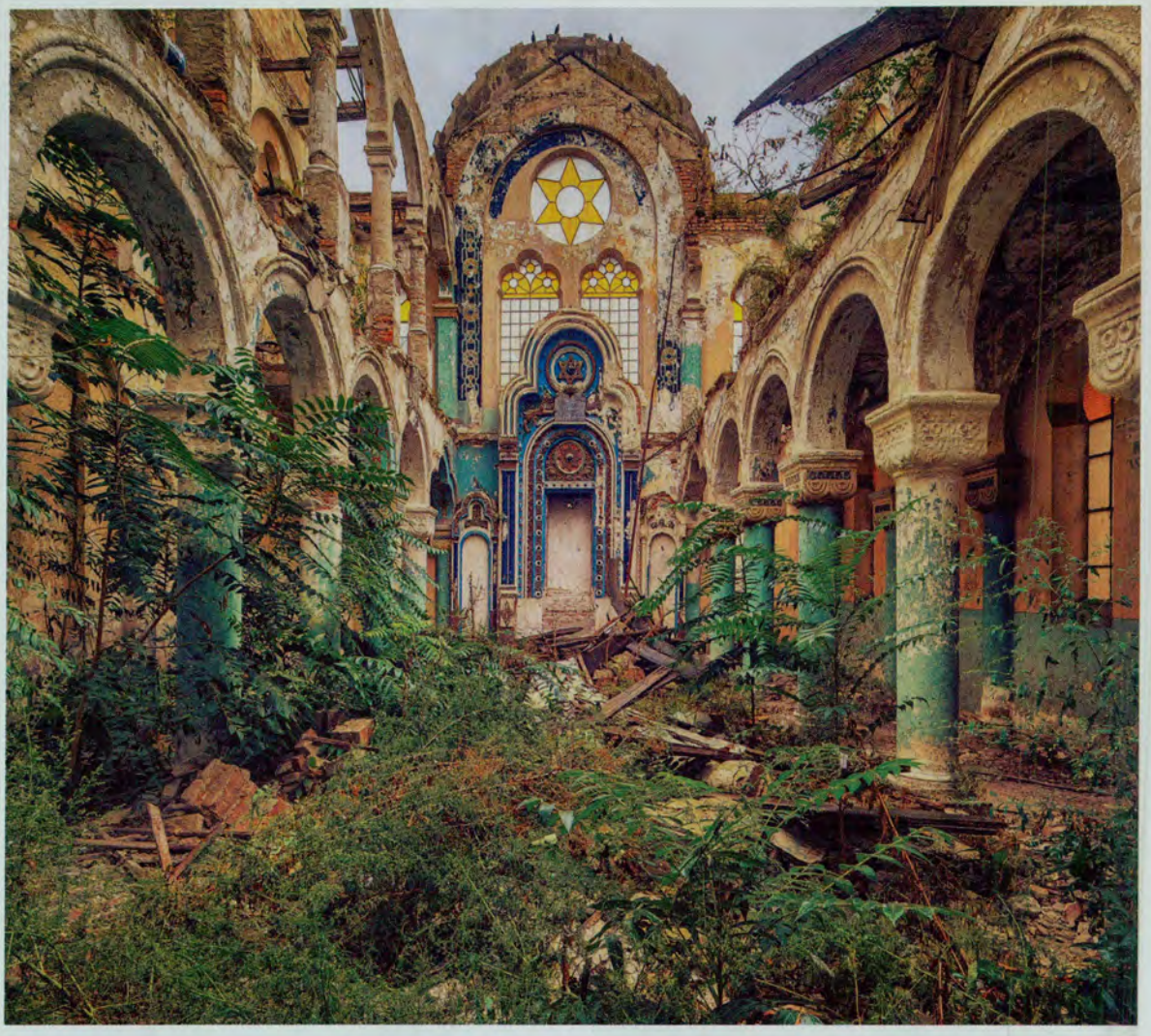
¿Está bien que mi piedad por la especie dependa de la coyuntura?

Sé que mi odio es legítimo. Tengo razón. Pero esta furia tiene un costo que me parece injusto. Amar al prójimo también es un derecho y estos hijos de yuta nos lo están robando impunemente, como todos los demás.

Se me ocurrió una idea para una película. Esto cuenta como patentarla y si alguien me la afana juro que le llevo a la justicia cual vedette calumniada.

En un futuro inmediatísimo, la humanidad hace contacto con una especie extraterrestre. Están muy lejos, pero de alguna forma nos encontraron y nos dicen hola. La peli empieza como empezarías vos. Llorando a mares, flasheando frente al noticiero, con el teléfono en la mano y alguien del otro lado que solamente repite "no entiendo nada". Nadie sabe qué hacer. Es el momento más importante de la historia de nuestra especie, lejos.

Un grupo de amigas y amigos está en esa cuando de pronto se acuerdan que Trump es presidente de los Estados Unidos. Los gobiernos todavía se están poniendo de acuerdo sobre cómo proceder pero para nuestros protagonistas es clarísimo que ese hombre no puede, no debe, bajo ningún punto de vista, hablar en representación de la Tierra. Conclusión: hay que matarlo.



El resto de la peli es cómo un grupo de nerds sensibles en el culo del mundo se las ingenia para asesinar al presidente yanqui.

Un final feliz sería muy lindo y muy catártico para todos.

Mientras preparábamos este número, en Velociraptors reflexionamos sobre los eventos que posiblemente cambien sustancialmente a la humanidad. Este parece ser un momento de mierda para que pase cualquiera de esas cosas.

¿El mundo se está yendo efectivamente al pingo o medio que es siempre así? ¿No es una boludez aferrarse a la idea de progreso?

¿Hay forma de no hacer un papelón ante los alienígenas o los arqueólogos robots que encuentren las huellas de nuestra civilización dentro de un millón de años?

No lo sé. Si va a advenir el futuro, por favor, ahora no.

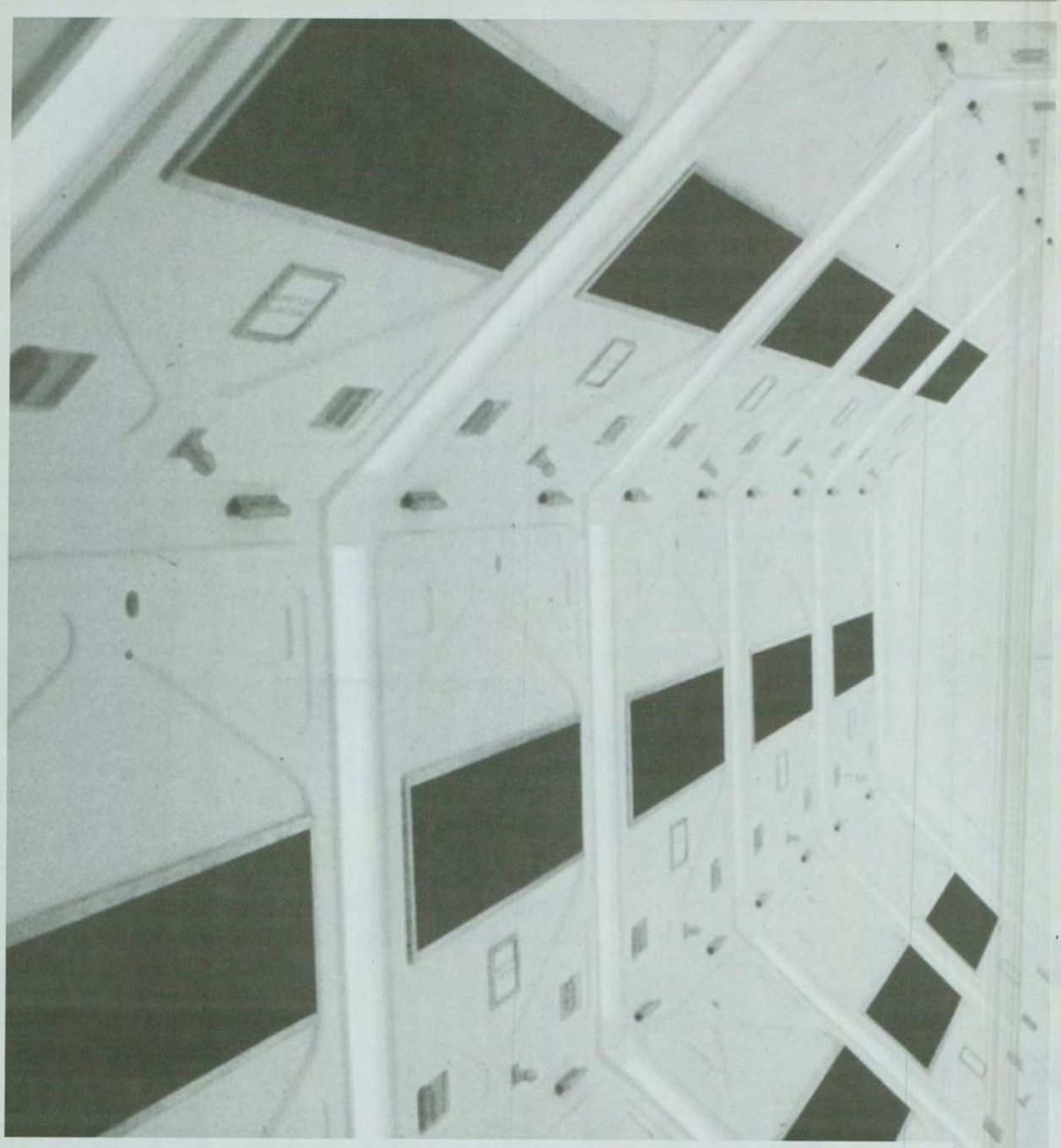
A las ficciones distópicas, que me embolan por varios motivos, suelo preferir la imaginación de un futuro donde de alguna manera (probablemente cagándonos a tiros) we got our shit together. Me conmueve esa deontología esperanzada, el deseo de ser mejores.

Creo que nos merecemos todos una vida más peola, pero cuando me la imagino tengo que incluir a los tacheros nazis, los comentaristas de La Nación, la mina del video del fetito, mi frenemy de la secundaria, el administrador de mi edificio, etc. Si no, tengo que ocuparme de ir a ponerles bombas a todos. Yo tampoco sé qué hacer.

Me temo que soñar con el triunfo del bien, la justicia y la razón sólo es noble si estamos trabajando activamente para alcanzarlo.

Mis amores, ojalá que podamos.

Gonzalo Ares Villafañ



TROPOS DE MIERDA

DESDE SU NACIMIENTO, EL CINE Y LA TELEVISIÓN HAN SIDO TERRENO FÉRTIL PARA QUE LA HUMANIDAD SE HAGA PREGUNTAS SOBRE SU FUTURO. Y ALGUNAS RESPUESTAS PELOTUDAS SE REPITEN UNA Y OTRA VEZ.

TEXTO POR LAURA MONNANNI

Seis lugares comunes de la ciencia ficción que nos tienen hartos.

1 - ENTERITOS

Ah, la prenda favorita de los extraterrestres y los humanos del mañana. ¿Irán de la mano el viaje espacial y el mameluco? ¿Habrá algo de deambular por la galaxia que te da ganas de desvestirte cada vez que tenés que hacer pis?

Lloro de piedad hacia los vestuaristas que le ajustan el atuendo a 200 extras. ¿Te acordás lo difícil que es encontrar una malla enteriza que te quede bien? ¿Te acordás que fue eso lo que te hizo dejar malla enteriza, y no un deseo repentino de mostrarle tu abdomen al mundo?

Podrán decirme que tiene que ver con una tendencia al minimalismo, que combinar todo dos-en-uno es moderno y eficiente. Pero no, no funciona para el shampoo y la crema enjuague y no funciona para los pantalones y remeras, que deben permanecer separados porque nunca tendrían que haber estado juntos. Como tus viejos.

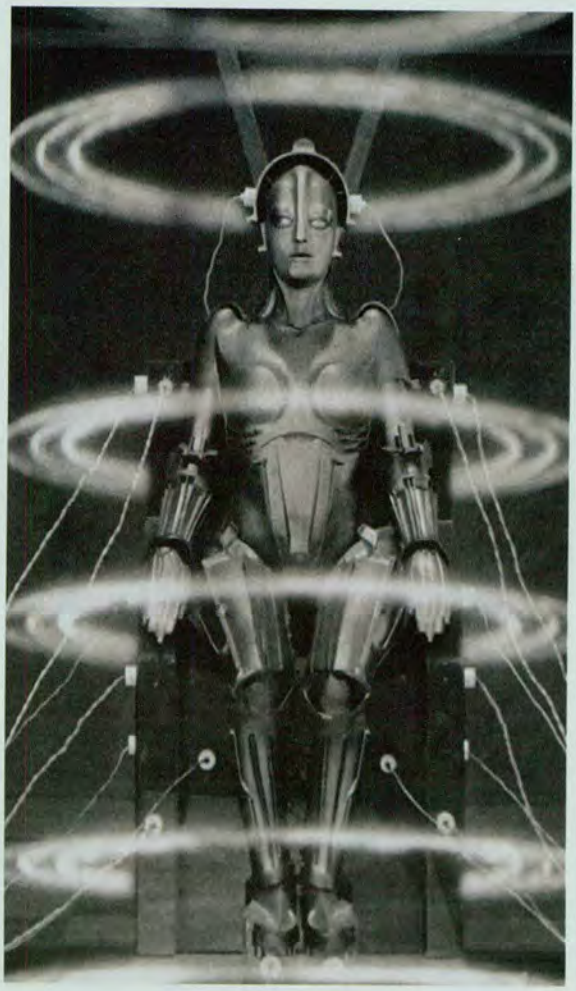
2 - REPOBLAR LA TIERRA

Pasó algo y quedaron tres gatos locos en el planeta. Están fuera de peligro, se sienten corajudos y valederos: quieren repoblar la Tierra.

¡Buen plan, maestros! Van a tener 10 o 15 pibes por pareja, ¿no? ¿Y después qué? ¿Cruzarlos entre ellos para ver en cuántas generaciones empiezan a nacer con cola de chancho? ¿Van a parir 15 veces sin ningún tipo de ayuda profesional y milagrosamente no morirse de parto como boludas? ¿Van a criar 15 pibes sin atención médica, sin antibióticos, sin pañales descartables, sin el Sapo Pepe, sin escuela ni colonia de vacaciones?

Igual tranqui, total en 40 o 50 años te morís y clavás a los que hayan sobrevivido con la angustia de ver su propia extinción que vos no te supiste bancar.

3 - MI AMIGO ROBOT



Explicame porque no entiendo. ¿La idea de fabricar robots no es que trabajen en lugar de nosotros para que podamos cagarnos de risa todo el día? ¿No son máquinas construidas con un fin?

¿Entonces para qué lo hacés humanoide? Si ya sabés que somos boludos y nos encariñamos con cualquier cosa que tenga cara. Se me rompió la minipimer hace cuatro años y todavía no la cambié, imaginate si se me hiciera la amiga.

En Star Trek TNG a cada rato Picard arriesga a la nave entera para salvar a Data, que por más divino que fuera era reemplazable por un robot nuevo (o por Google, pero bueno). En Interstellar, les ponen un robot que es un rectángulo negro gigante justamente para que nadie se encariñe y la boluda de Anne Hathaway (que está bien, representa la manija del amor) se pone a llorar cuando lo tiran.

Aún más incomprensibles son los robots con sentimientos. ¿A quién se le ocurre? Hacés robots para que reemplacen el trabajo humano... y después querés que sea como un humano, que pueda sufrir y desear. Te terminás clavando con un robot asimoviano con derechos civiles que no te sirve para nada. Si es para llorar con videos de perritos ya estoy yo, viejo.

Y lo peor, por amor de Gilda, lo peor, es la historia del nerd que hace una robota y se enamora. Infinitas reescrituras del mito de Pigmalión: ¿Qué es esto? ¿Lo puedo cojer? ¡Ay de mí, que creé a la mujer perfecta pero ahora no sé si su amor es verdadero! Había un cupo de cuánto me podía importar ese cuento y ya lo llené. Bájense Tinder y no me molesten más.

Ni voy a hablar de los robots asesinos. Compañeros, no sé ustedes, pero yo por eso no me voy a preocupar hasta que no inventen un teléfono al que le dure 24 horas la batería.

4 - HUMANOS CON COSOS

¡No estamos solos en el universo! Pero qué sorpresa, justo los extraterrestres son iguales a nosotros... pero con un coso. La piel de otro color, orejitas puntudas, una nariz rara, un alguito en la frente. Hablan como nosotros, se visten más o menos como nosotros, respiran oxígeno, comen nuestra comida, viven en un planeta con idénticas condiciones de presión y temperatura que el nuestro. Ahí donde nuestro antropomorfismo irreductible se encuentra con las ganas de simplificar y abaratar la producción, aprovechamos para habilitar una buena dosis de garche interplanetario. Qué suerte para todos los Zapp Brannigans que se la pueden poner a muchachas alienígenas de todos los colores.

5 - MINIMALISMO COMPULSIVO

Lo bajó Kubrik del Monte Sinaí escrito en piedra: una sociedad rica y pacífica del futuro tiene siempre una estética re minimalista. La humanidad está más allá de todo, incluso de ponerse un collarcito, ni hablar de una alfombra en el baño o pegarle una calcomanía al termo del mate. Grandes espacios luminosos, superficies lisas, mucho blanco, mucho metal. Toda la ciudad es igual (¿licitó la misma empresa?), todo el planeta construye en el mismo estilo.

En fin, esa sarta de pavadas que heredamos de serios señores gringos aleccionando sobre el peligro de la homogeneización cultural. Mientras tanto, vas a Todo Moda y te comprás el kit armado para hacerte punk, jipi, nail artist, o la moda pelotuda del año, así que no sé.

6 - CLONAR VS. COGER

Un estado totalitario y tecnocrático controla la vida privada de los ciudadanos al punto de prohibir la reproducción natural. Los bebés nacen de un proceso artificial y despersonalizado, y son monstruosos y uniformes porque nadie los ve con ojos de amor. Las minas lloran porque les robaron su destino manifiesto de ser madres y los tipos se quejan porque la quieren poner.

Al final dos rebeldes calentones le recuerdan a la humanidad la importancia del amor, la heteronorma y la familia nuclear tradicional.

Por otro lado, todavía hay quien insiste con el cuco de la clonación de humanos. Como si hubiera algo más simple y barato que fabricar una persona, y como si existiera alguien tan tan especial que vale la pena gastar una fortuna y esperar un par de décadas para tener una copia. Tranquilo, copito de nieve, sos único e irrepetible, te queremos como sos.

Y mientras tanto una sigue acá tratando de que la ley y la sociedad occidental la vean como algo más que una incubadora. Tranca.

SE VIENE EL X APOCALIPSIS

ENCUESTA A LOS LECTORES

SU OPINIÓN NO NOS IMPORTA PERO IGUAL LE PREGUNTAMOS. RECORTE EL CUPÓN POR LA LÍNEA PUNTEADA Y ENVÍELO A REVISTA VELOCIRAPTORS, CALLE FALSA 123 (1201), REPÚBLICA DE ONCE.

¿CUÁL DE LOS SIGUIENTES ESCENARIOS APOCALÍPTICOS LE PARECE MÁS PROBABLE?

A

INUNDACIÓN

Se derrite el glaciar Perito Moreno o se raja el dique de Yaciretá o las dos cosas. El tema es que se inunda todo el país a la Waterworld. El agua nos llega a las rodillas pero igual es un garrón. La única que nos queda es convertirnos en un arrozal gigante y anexarnos a China.

B

HOLOCAUSTO CANÍBAL

1254 años de monocultivo de soja vuelven al suelo criollo absolutamente estéril. En el ex-país del ganado y de las mieses, un grupúsculo de ascendencia rosarina resuelve la hambruna como lo hubieran hecho sus ancestros: puchero de gato. Pero un error confunde el rabo del felino con un dedo gordo humano. Zafa. Se desata el holocausto caníbal.

C

ACCIDENTE NUCLEAR

Se extravía el expediente que autoriza la partida presupuestaria para el mantenimiento del material nuclear de Atucha II. El reactor explota a la verga y Buenos Aires se convierte en Chernobyl. La soja de los alrededores de Lima adquiere movilidad y asesina a los que sobreviven a la radiación usando los cuerpos como macetas orgánicas.

D

SKYNET

Gana las elecciones presidenciales de 2019 Daniel Scioli. Se coloca una prótesis robótica en el brazo. Cuatro años después la inteligencia artificial que lo maneja adquiere conciencia de sí misma. El brazo comienza a manejar a Scioli y luego a manejar el país. Nos convertimos en una distopía tecnológica a la Neuromancer. Cyberpunk justicialista.

E

EPIDEMIA ZOMBIE

En el carnaval de Gualeguaychú del 2046, un niño muere ahogado por una ola de desechos que viene arrastrando el río Uruguay desde Botnia. Resuscita. Antes de que termine el verano, hordas emplumadas avanzan sambando hacia la Capital, matando todo lo que ven al ritmo de una música de mierda.

F

INVIERNO VOLCÁNICO

Un meteoro cae sobre Mendoza. Destruye la provincia en el impacto y con ella los últimos especímenes vivos del radicalismo. Todos los volcanes de la cordillera entran en erupción, desatando un invierno volcánico en todo el continente. La vida sólo es viable dentro de espacio cerrados. Nunca estuvo tan piola el living de tu casa.

ILUSTRACIÓN POR PÁULA ÁLVAREZ

2 EL ÚLTIMO SER HUMANO DE LA TIERRA VA A TENER:

A. Una vida de mierda. B. Poderes telepáticos, branquias, y sables láser.
C. Negociados con nuestros amos extraterrestres. D. Finalmente, buena cobertura 3G.
Ampollas en las palmas de las manos.

EN UN ESCENARIO POST-APOCALÍPTICO GENÉRICO, USTED PREFERIRÍA: 3

A. Ser un/a caudillo/a guerrero/a de barrio con un trono de huesos humanos en el garage de casa

B. Clonar humanos para repoblar la tierra pero también cachorritos porque le pinta. Nunca sobran los cachorritos.

C. Morir trágicamente en el primer acto diciendo "yo les dije, les dije que se iba todo a la mierda, y nadie me escuchó".

D. Llenarse de guita anticipando cuál va a ser la próxima corrida: tampones, rivotril, maní chino, etc.

E. Unirse a los Testigos de Jehová, convertirse en cruzado, e ir puerta por puerta cortándole la cabeza a los infieles.

4 SI ARGENTINA FUERA EL PRIMER PAÍS EN RECIBIR A UNA RAZA EXTRATERRESTRE,

A. Se llevan de vuelta al Diego y no los vemos nunca más. B. Tinelli hace un Bailando con los marcianos
C. Se radican en Once y manejan la importación de nanotecnología.
D. Sucumben al encanto de las mujeres argentinas, el bife de chorizo y las vacaciones de sindicato.
E. Un hijo de jipi sin vacunar les contagia rubeola y se mueren todos.

¿QUÉ SE PONDRÍA PARA SALIR A LUCHAR CONTRA LOS ANDROIDES ALIENÍGENAS QUE INVADIERON SU CIUDAD? 5

A. Un traje aislante DIY a la Eternauta.
B. Pantalones de cuero, botas de taco alto, corpiño con tachas y un tocado con plumas. Literalmente, antes muerta que sencilla.
C. Joggin, mediuflas, y el buzo de egresados que ahora le tira de panza.
D. Casual friday hasta la médula. E. NADA.

6 ¿CUÁL DE ESTOS DESASTRES AMBIENTALES LE DA MÁS MIEDO?

A. Los terremotos/tsunamis. B. El cambio climático C. Los sharknados.
D. Que tu vieja se tire al mar el San Clemente y el agua suba hasta inundar todas las ciudades costeras del mundo.
E. Una lluvia de meteoritos que, entre otras cosas, le abolle el auto otra vez.

7. LO/A INVITA A SALIR UN/A MUTANTE. ¿USTED QUÉ HACE? 7

A. Lo/a rechaza por whatsapp en un mensaje redactado en dos horas junto a sus BFFs

B. Decide darle una oportunidad: una birra no se le niega a nadie.

C. Tiene sexo en la primera cita y luego escribe una novela autobiográfica contando la experiencia. Nunca más le atiende el teléfono.

D. Se caga y de los nervios le recita de un tirón: "te quiero como amigo, deberíamos ver a otras personas, no me dejan mis papás, mi amor es el mar, no quiero matarte pero si me obligas...".

E. Imagina la cara de su nona antisemita cuando lo/a lleve a comer con la familia. Se pone de novio/a en el acto.

BREVE HISTORIA DE LOS MEDIOS DEL FUTURO

POR JULIO ALONSO

INICIO

Isaac Newton decía que si había podido ver tan lejos era porque estaba sentado en los hombros de gigantes. Hablar del futuro, no importa el tema, requiere un ejercicio de equilibrio en donde existe una delgada línea que te puede dejar del lado de Nostradamus o Ray Kurzweil. Para ello y en específico del futuro de los medios, propongo que pensemos desde un bifrontismo analítico. Algo así como jugar a ser Saga de Géminis o como pone en palabras Salvador Paniker, allá por 1985 en un artículo de El País, de manera retroprogresiva. Con el espejo retrovisor en vista, pero teniendo en cuenta que todo lo que está aquí y ahora sirve para entender las posibilidades de lo que vendrá.

El software que habito

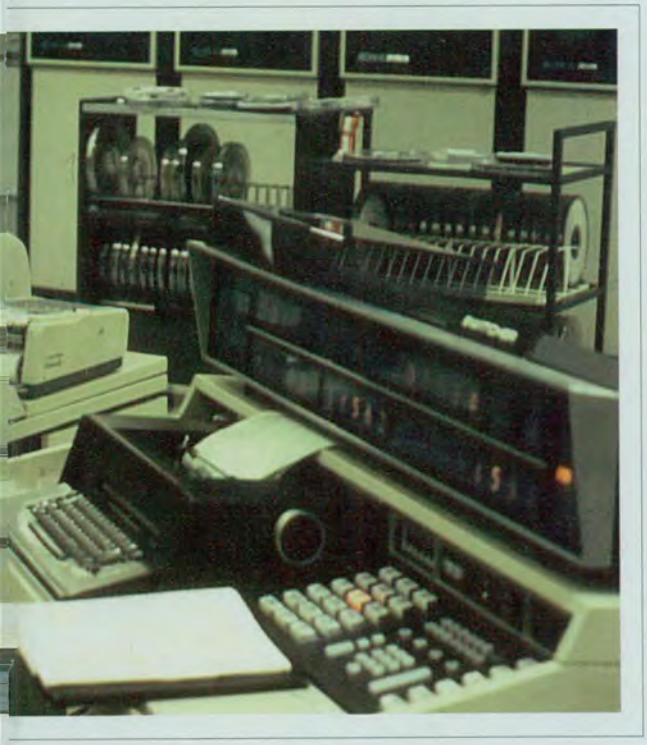
Durante la campaña presidencial del 2016, Donald Trump declaró que todo lo que sabía era lo que estaba en internet. Y si bien podemos sorprendernos (o no), Lev Manovich en 2013 anunciaba que el Software tomaba el comando, algo que podemos apreciar en la siguiente lista de software/hardware que no existía hace 15 años: Facebook, Twitter, Apple, iPhone, iPad, App Store, Android, Alibaba, Uber, Airbnb, Spotify, Dropbox, Instagram, Snapchat, Pinterest, Kickstarter, Tumblr, Kindle y WhatsApp. Rápidamente podemos establecer que la mayoría son desarrollos que ocupan gran parte de nuestro cotidiano respecto a la vinculación con las personas, las noticias y la información. De Google a las fake news, pensemos de qué manera los medios tendrán que adaptarse al software social y qué nos depara el futuro.

NUDO

En septiembre de 2001 dos aviones cambiaron la lógica del buscador de internet más usado, Google. Los usuarios buscaban torres gemelas atentado y los resultados que devolvía no tenían nada que ver con lo que todos estábamos viendo en televisión en ese momento. La historia culmina con Google editando manualmente su inicio y agregando la historia en la portada y en los resultados. Este episodio advirtió a los desarrolladores e ingenieros en Silicon Valley que debían virar el curso. En su libro sobre la cultura de Google, Ken Hillis destaca este cambio en la web de los sustantivos a los verbos: no se trata de lo que vendés al usuario, sino lo que hacés por él. Los flujos son más importantes que los recursos y el comportamiento es lo que importa. Desde este momento en adelante, la personalización de la experiencia del usuario comienza a ser lo relevante.

Are you searching to me?

El cambio de paradigma se termina de establecer en 2009: Google anuncia la búsqueda personalizada y con ello la posibilidad de tomar hasta 57 señales (por ejemplo si hacés click en "voy a tener suerte") para que los algoritmos se pongan a trabajar en los resultados que vos querés ver. Pero Eli Pariser, cuatro años más tarde, anuncia lo inevitable: vivimos en un mundo de filtros burbuja, no elegís entrar y lo único que hacen tus gustos es cerrarte hacia lo conocido y te aleja de



otras posibles noticias. Este tipo de búsqueda es comentada por el autor como un "espejo de una sola vía" donde el reflejo se queda solamente con nuestros propios intereses. La figura del gatekeeper y la grilla televisiva que decidían qué podías ver comenzaba a desaparecer.

Teniendo en cuenta que desde 2007 la información digitalizada supera los 280 exabytes, la solución potable para organizar toda esa información era un programa que pudiera elegir de la mejor manera lo que deseamos ver. Todo este proceso es denominado por David Lazer desde hace unos años como los algoritmos sociales. Los primeros pasos en la personalización de las noticias los dieron Zite y Flipboard, aplicaciones en donde las noticias que aparecían en el inicio se retroalimentan de las elecciones, las lecturas y las sugerencias del usuario. Buscamos lo que somos al mismo tiempo que somos lo que buscamos. Este es el camino que todas las plataformas sociales y mediáticas comenzaron a seguir con el objetivo económico de retener a las personas, para vender publicidad utilizando el contenido que desea ver. Uno de los grandes conocidos es Facebook, que lo hace en gran escala.

Fake news: condenados al éxito

Al momento de escribir este artículo, Mark Zuckerberg anunciaba que su algoritmo (una vez aliado de las páginas comerciales) ahora comenzará a privilegiar las historias de los usuarios "personas" y les dará el poder para determinar si las noticias que aparecen en su sección de inicio son confiables o no a partir de *suena redoblante* una encuesta. ¿Qué sucedió entonces desde las búsquedas personalizadas y la escalada de utilizar programas, para que finalmente seamos nosotros, a partir de una serie de preguntas, los que determinemos si una noticias es digna de ser compartida o no?

Jonathan Taplin en su libro Move fast and break things (frase acuñada por la misma persona que hizo famoso el I'm CEO bitch) señala que en los últimos tres meses de la campaña presidencial de Estados Unidos, las noticias de alto rendimiento en Facebook que eran falsas generaron más engagement que las principales historias de grandes medios de comunicación como el New York Times, el Washington Post, el Huffington Post, NBC News y otros. Claramente no es un problema a resolver por Mark en este momento, más aún si un medio como el Washington Post (comprado por Jeff Bezos -dueño de Amazon-) titula "La verdad está perdiendo" mientras que Donald Trump dice irónicamente "Los hechos son verdad, las noticias son falsas".

Mucho se ha dicho de las fake news y la posverdad desde las elecciones norteamericanas, y si las acusaciones siguen apuntando hacia la gran F como motor principal de las mismas, seguramente se debe a que cuenta con más de dos mil millones de usuarios mensuales activos en su plataforma y pareciera que las noticias/información portaran una especie de virus que se esparce por el mayor territorio intercontinental del momento.

Y acá está lo central de la cuestión a futuro: estas plataformas sociales cargadas con los programas que les permiten organizar la información

han pasado a tomar la posición central de la circulación de los datos entre usuarios. Más arriba mencionamos a los gatekeepers, figura tradicional en las teorías del periodismo que ahora tienen nuevo nombre, dueño y/o piloto. Y el mantra que rezan hasta el hartazgo sobre su gratuidad nos recuerda que si el producto es gratis, vos sos el producto.

Entonces, lo que estamos presenciando es una reconfiguración enorme en los medios y nodos por donde las noticias e información hacen su recorrido. Un ejemplo ilustrativo es el anuncio de Google que agrega nuevos cables submarinos en Sudamérica para la transmisión de información (a.k.a. internet) siguiendo, como explica de manera excelente Andrew Blum en su libro Tubes, los mismos recorridos que las viejas líneas telegráficas ¿Nada nuevo bajo el sol? No creo. Como mencionamos al comienzo, en 15 años apareció una cantidad considerable de software de calidad y siguen apareciendo nuevas tecnologías que cambian la forma en que trabajamos en los medios. Veamos algunos.

Narrativas inmersivas

Luego del artículo Inmersión vs Interacción escrito en 1994 por Marie-Laure Ryan sobre la relación de la realidad virtual y la teoría literaria, varios medios como el New York Times, Vice o en Argentina productoras independientes como Periodismo Modelado (Rabaglia, Charovsky y Moyano) o Cinebruto (José Campusano) están usando los nuevos desarrollos en VR para que los usuarios puedan sumergirse en las historias y vivirlas como si estuvieran ahí. Si a esta altura ya pensaste que se tardaron un poquito, recomiendo leer el libro Mediamorfosis de Roger Fidler (1997) donde comenta que las tecnologías tardan alrededor de 30 años en encontrar sus prácticas sociales. Así que la realidad virtual va en buen camino.

Capas de invisibilidad

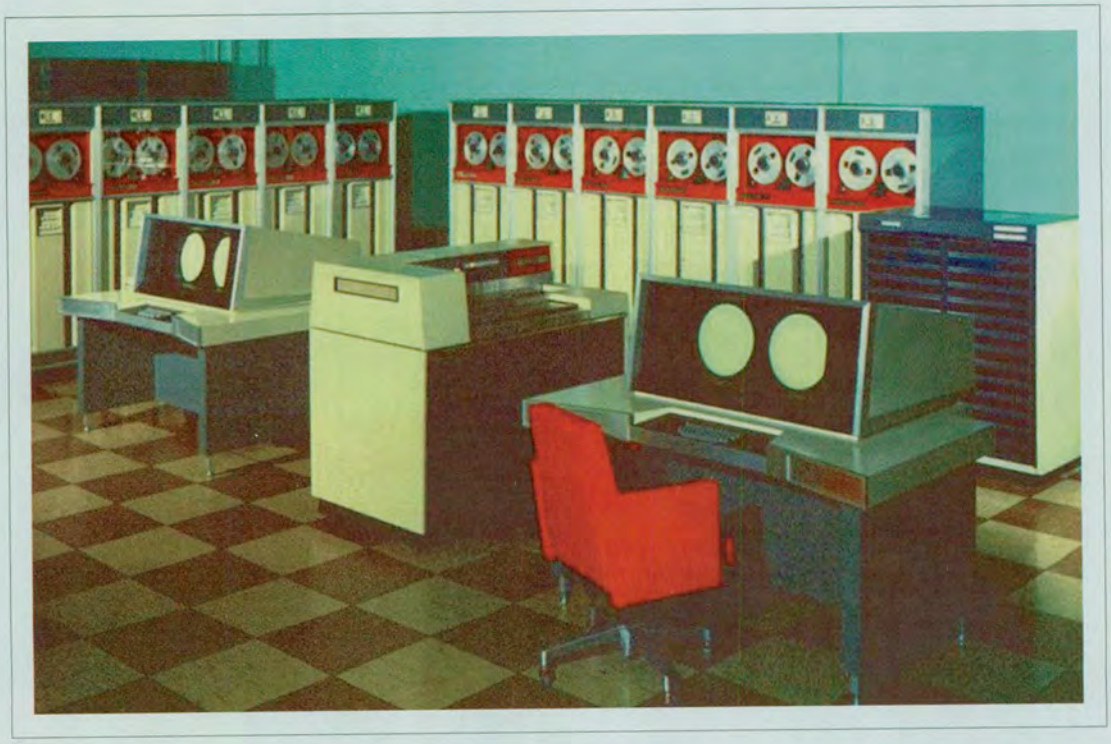
El año pasado los muchachos de Adobe pasaron por Hogwarts y desarrollaron Project Cloak, una nueva función para sus programas donde los usuarios pueden remover elementos de un video, ya sea desde un farol estático a una pareja caminando.

I see dead comments

Instagram tiene en funcionamiento un sistema de filtros de comentarios basado en Inteligencia Artificial, que le permite identificar comentarios abusivos para removerlos para todos los usuarios excepto para el que generó el comentario, quién cree que todavía sigue ahí. De tener un buen funcionamiento, seguro se extienda a otras plataformas y nos permita no tener que estar bloqueando usuarios a diestra y siniestra.

Periodismo de datos reloaded

Hace un año nos abandonó Hans Rosling, un físico y estadístico que dedicó gran parte de su vida a mejorar las bases de datos públicas para los usuarios. Una de sus mayores premisas es que en el



mundo de la Big Data, las grandes corporaciones e incluso los gobiernos son usualmente los guardianes de los mayores conjuntos de información. Por eso es necesario crear espacios y contextos donde esta información sea accesible, transparente, de fácil aplicación para los usuarios o investigadores. Su legado seguramente nos permita seguir insistiendo en generar bases de datos abiertas, masivas y de calidad para poder disponer de ellas.

FINAL

Derrick de Kerckhove, traductor, asistente y co-autor de Marshall McLuhan, dejó muy en claro que cuando toda la información disponible puede ser accedida todo el tiempo y desde cualquier lado, es el proceso de selección y análisis el que da el valor a la relevancia. Durante mucho tiempo esa labor fue ostentada por la figura del "curador", pero para Thomas Frank hoy en día se encuentra en una posición conflictiva a causa de su sobreutilización para cualquier objeto o acción que requiera de una persona que pudiera recibir o excluir datos en tal organización. Si todos pueden o son curadores, entonces nadie lo es. Aún así, creemos que la salida es por la curaduría.

Hoy las diversas problemáticas asociadas a la organización de la información, que toma derivas como las fake news, funcionan como meras excusas a nuestra falta de control en la elección de nuestros consumos. Pero también pueden funcionar como una segunda vuelta de tuerca donde efectivamente nos permitan pensar las formas de revisar ese contenido. Luego de la gran derrota de Kasparov ante Big Blue, al año siguiente se desarrolló un movimiento denominado Centauros, donde las partidas se realizaban entre humanos con asistencia de la máquina. He aquí una posibilidad de trabajo en conjunto para los usuarios de los medios donde las máquinas no aparezcan ni como meras herramientas, ni como posibles reemplazos, sino como una posibilidad más de potenciar y expandir los horizontes del trabajo.

Parafraseando a Evgeny Morozov, las personas efectivamente no deben confiar en las redes (no sea que termines con una escopeta en la pizzería como sucedió en el #PizzaGate) pero tampoco podemos pensar que el único horizonte probable sea el fin de los medios y el trabajo. Como bien dicen Mario Carlón y Carlos Scolari, es solamente el comienzo de un debate.

SUB ZERO

FOTOS POR VICTORIA LAGOS - MODELO: JUAN METAL QUIROQUE

Marsh

SIERRA
SALIDA

Marshall
Marshall

IT IS
WHAT
IT IS

EL FUTURO ES HOY

TU VIDA EN UNA LATA

TEXTO POR LAURA MONNANNI Y CLARA RUOCCO
FOTOS POR JONAH SCHWARTZ

El Equipo Argentino de Arqueología Nostálgica (EAAN) es una organización sin fines de lucro que conduce investigaciones científicas utilizando los métodos propios de la disciplina arqueológica, el trabajo de campo y la añoranza. En la actualidad se encuentra trabajando en cooperación con el Programa de Estudios sobre los Noventa Tardíos dependiente del Ministerio de Cultura de la Nación. Así, y en el marco del proyecto "Subjetividades de época: Adolescencias urbanas en el nuevo milenio", el EAAN tuvo la posibilidad de exhumar, en un recóndito jardín del barrio de Villa del Parque, una cápsula del tiempo datada por radiocarbono alrededor del año 2000.

Localizada de casualidad por un propietario que estaba desarrollando labores de horticultura en el fondo de su casa, la cápsula (compuesta por una lata importada de galletitas de manteca llena de memorabilia) presenta un valor testimonial e histórico sin igual para la comprensión de los ensueños adolescentes circa el comienzo del nuevo milenio en el Área Metropolitana de Buenos Aires.

Es sabido que por aquel entonces se popularizó entre los niños y púberes locales la práctica de depositar y enterrar en un contenedor sellado objetos que fueran importantes para ellos y representativos de su vida cotidiana. La idea era que las versiones futuras de sí mismos y/o sus descendientes abrieran la cápsula años más tarde para recordar cómo había sido esa época, que en los medios y la sabiduría popular se planteaba como un momento histórico. Muchos de estos dispositivos de almacenamiento de memorias y recuerdos personales contienen cartas escritas por sus creadores destinadas a sus futuros-yoes. La comunicación es fútil. Todo lo que pueden narrar, sus versiones futuras ya lo saben. En el mejor de los casos no lo recuerdan.Todo lo que desean saber, no puede ser respondido.

Sin embargo, para los miembros del EAAN el valor (más bien sincrónico) de la cápsula del tiempo es importante, en tanto que permite reconstruir la mentalidad de una época, incluso rastrear las huellas prehistóricas de cierta sensibilidad estrechamente vinculada con lo que los estudios mercadotécnicos hoy denominan millennial.

En el caso de la cápsula de Villa del Parque, la prospección del terreno fue ardua pero exitosa. Al respecto Rocío Wainberg, arquéologa del EAAN, dice: "El examen de materiales como estos permite testimoniar amistades, gustos, consumos culturales, reflexiones e ideas. Por ejemplo, nos llaman la atención algunos documentos escritos que permiten rastrear matrices discursivas que decodifican la experiencia del amor corte video de "Bye bye bye", de la banda musical de chicos NSYNC. Este material puede ser crucial para revisar y/o refutar la hipótesis de la hegemonía simbólica de otra banda de chicos, los Backstreet Boys, en la comprensión de las primeras experiencias amorosas a pasitos del nuevo milenio, entre adolescentes y preadolescentes del AMBA. Pero antes de refutar nada tenemos que ver qué resultados arrojan las pruebas en el laboratorio."

Por su parte, Camila Cisneros, también arqueóloga y miembro del equipo, complementa: "Cuando recién empezábamos a salir con mi marido, me invitó un día a ver lo que en ese entonces era la

terminando de exhumar la cápsula del tiempo en Villa del Parque y en un momento quiero mirar en lontananza pero mis ojos chocan con la medianera del fondo del jardín de la casa donde estábamos laburando. Y entre la enredadera que cubre algunos tramos de esa pared veo asomarse un par de lagartijas blancuzcas. No sé, fue un flash. Fue un flash a la Herzog."

En exclusiva para Velociraptors, el EAAN comparte el inventario del contenido de la cápsula que se reproduce a continuación.

- Una prueba corregida de las Olimpiadas Matemáticas Ñandú. Los primeros dos problemas están bien, el último está mal.
- Una cartuchera escrita con Liquid Paper.
- La boleta De la Rúa - Álvarez.
- Tres pins de Daria comprados en la galería Recamier.
- Una revista Lázer con su correspondiente e infaltable editorial de Leandro Oberto hablando bien de sí mismo.

nueva de Herzog. A mi marido le encanta Herzog. Yo mucho no lo junaba hasta que empecé a salir con él. Pero ahora, cual conversa, ando predicando la lectura de Del caminar sobre Hielo en mi cuenta de Instagram. La cosa es que fuimos a verlo a Herzog adentro de unas cuevas de 30.000 años de antigüedad en el sur de Francia, donde descansa una suerte de osario de arte paleolítico de pinturas y esculturas rupestres. El documental es hermoso. Es extremo y accesible a la vez. Tiene como un giro desopilante al final donde rompe cualquier solemnidad posible que despierte el hallazgo y visita un invernadero de lagartos albinos, lindero a las cuevas. Y a propósito de los bichos dice: 'Nothing is real. Nothing is certain. It is hard to decide whether or not this creatures are dividing into their own dopplegangers'. No sé, un delirio. Pero la secuencia esa quedó como un chiste interno y a veces, cuando estamos muy jocosos, le pido a mi marido que hable inglés con el acento teutón y me narre el episodio de los lagartos. Es muy gracioso. Bueno, nada. La cosa es que estábamos

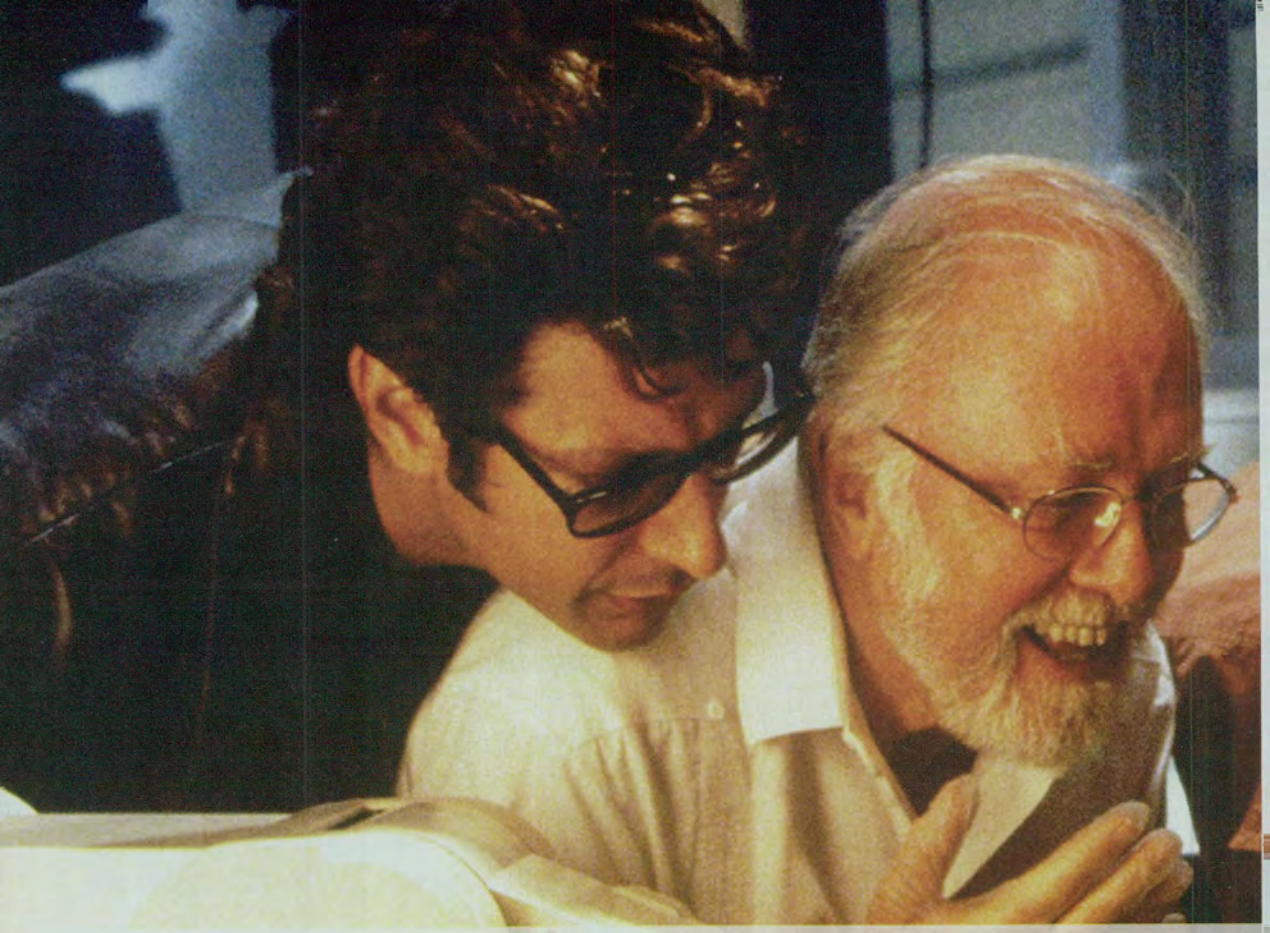
- Un jean Oxford de Kosiuko con apliques en la botamanga.
- Un boleto capicúa del 107. Valor: 65 centavos.
- Un cassette virgen de 90 minutos. Está grabado de FM Hit y todas las canciones están interrumpidas por la locutora. Entre ellas se encuentran:
    - "Truly Madly Deeply" (Savage Garden)
    - "Tú" (Shakira)
    - "Bye Bye Bye" (NSYNC)
    - "Last Resort" (Papa Roach)
    - "Oops I Did It Again" (Britney Spears)
    - "All The Small Things" (Blink 182)
    - "What A Girl Wants" (Christina Aguilera)
    - "Candy" (Mandy Moore)
    - "All The Things She Said" (TATU)
    - "Every Morning" (Sugar Ray)
    - "Scar Tissue" (Red Hot Chili Peppers)
    - "Living La Vida Loca" (Ricky Martin)
    - "Beautiful Stranger" (Madonna)
- El Der Mond de Neon Genesis Evangelion que compraste en Búnker, la primera comiquería del barrio, donde también empezaste a jugar War Hammer y a tomar clases de dibujo.

- La pollera con el ruedo irregular que te ponías con zapatillas para ir a la matinée de La France.
- Una jirafa Bazooka en su tamaño original.
- Un disco de Pantera.
- La tarde en que te rateaste de gimnasia para ir con tus amigas a ranchear en la esquina de la casa del que le gustaba a una de ellas, mirando el balcón del que suponían era su departamento.
- Un separador de carpeta de Garfield y una versión calcada y pintada con lápices de colores. Al dorso, una serie de invectivas hacia cierta profesora de música.
- Un poster de Coal Chamber.
- Seis (6) cartas Magic.
- Una gargantillas de nylon negro enruladito. (Uno de los profesionales del equipo acotó: "No puedo creer que estoy acá haciendo un pozo cuando las venden en el kiosco de mi casa. Mi hija tiene tres".)
- El VHS de Matrix.
- Juegos para la Play.

- La invitación al cumple de quince de Noelia "La Cordobesa" en el Victoria Palace del barrio de Flores.
- La hoja cuadriculada donde relatás el fugaz e intenso coqueteo con Ezequiel Manfredi en la fiesta de Noelia a las 6 de la mañana, al lado del guardarropas y mientras tu mamá te esperaba en la puerta del salón en pijama y con mucha cara de dormida.
- Gomitas multicolores para los aparatos.
- Fotos de chabones recortadas de la revista de Cablevisión
- Un libro que enseña a hacer figuritas con alambre y mostacillas
- Las reglas de conducta en Río Plateado, la escuela de Comedia Musical de Hugo Midón donde te hiciste amiga de Juli y Jesi de ORT Montañeses.
- El poster de 27" x 40" con la cara de Ewan McGregor personificando al joven Obi Wan Kenobi en Episodio I, que compraste en Fantabaires 99.
- Esmaltes de uñas Jactans comprados en Vía Moda.
- El Age of Empires.
- Un tamagochi con la pila sulfatada. Al restaurarlo, el equipo halló que de alguna manera la creatura no sólo había sobrevivido sino también tenido descendencia. En el aparato vive actualmente una comunidad de seres digitales, con su propia cultura y organización social. Ante los primeros signos de hostilidad hacia los exploradores, el equipo resolvió volver a apagarlo y postergar su estudio para más adelante.
- Un paquete de notitas y cartas. Fue derivado al Instituto de Lingüística de la FFyL de la Universi-

dad de Buenos Aires, que está analizando las diferencias de matiz entre "TQM" y "TKM".

- Un collar con un cuarto de monedita, compartido con tus BFFs del momento.
- Un delineador celeste y cero (0) criterio sobre cómo usarlo.
- Californication
- Un chiste de mal gusto sobre el accidente de Lapa.
- Tiras de Yo, Matías recortadas del diario.
- Explicarle tres veces seguidas el final de Fight Club a tu amiga que no lo entendió.
- Un VHS con momentos clave de El Día del Milenio, el programa especial de 24 horas que transmitió Canal 13 el 31/12/99.
- El Baby G, con lugar para almacenar 20 números de teléfono.
- La trencita bahiana que te cortaste humillada después del primer día de clases, cuando todo el mundo se rió de vos y tu esperanza vana de que el verano dure para siempre.
- Un par de sandalias negras con plataforma.
- Play, el CD de Moby que compraste después de haber quedado hipnotizada por el sonido prístino y melancólico de "Porcelain", que sonaba mientras Di Caprio chapaba con una francesa infernal en La Playa.
- El ejemplar de El retorno del rey, con tu firma y pruebas de caligrafía de la acepción rohirrim de la flor de nomeolvides (symbelmynë).
- La escena de Office Space en la que cagan a piñas a la impresora.
- Una campera de jean de John L. Cook.



¡GRACIAS!

A QUIENES COLABORARON Y QUE NO REPARARON EN GASTOS HACIENDO POSIBLE UN NÚMERO MÁS DE ESTE DELIRIO TITULADO *Velociraptors*

@MOLOKOSO
AGUSTIN SCIPIONE
ANDREA PAREJAS Y SEÑOR
APRIL O'NEIL
ARÍSTIDES HEGOBURU
CAPITÁN INTRIGA
CECILIA MORGAN
CELESTE VECINO
CHUKIUT
EZE ALAZRAQUI
DANA WATSON
DANI FURNIER
DANIEL CONTARELLI
DARÍO FINOLI
DG
DIEGO
EL NAGA
ELÍAS ALEJANDRO FERNÁNDEZ
EUGE SANTA COLOMA
EZE BURSTEIN
GONZALO ARES VILLAFAÑE
GONZALO MIRANDA
GUADALUPE CAMPOS
GUSTAVO A. ZANELLA
HERNÁN ANLLÓ
JAVIER CHAPAR
JAVIER F. RODRÍGUEZ
JOSÉ A. GARCÍA
JOSUÉ FALCONI
JUAN CERIONI
JULIETA HABIF
LUCIANA CORDO RUSSO Y
MATÍAS REPETTO BONPLAND
LUCIANO DAYAN
MAGDALENA, FACUNDO
Y CAMILO
MARCOS AGUINIS
MARIANO VIDAL
MARTÍN M. MUNTANER
MELISA MARTÍ
MIKEL ABOITIZ
NAHUEL KAHLES

PABLO BOMBÍN
RODRIGO ÁLVAREZ
SEBAS DE TOMA
TOPO TOPINO
VICKY LO PARDO
VIRGINIA ARAGÓN
YASMIN GARRIDO
ZQL
SANTI
LOLE
MARINA CARDELLI
GORDO MALO
BICHA DALILA
BIJU PAREKKADAN
MFITOLITE
SANTIAGO FEDERICO KAHN
JUAN CRUZ FANDINO
SIL QUIÑOA
CLAIRE
MARÍA
NICOLÁS GIORGETTI
BOMBIN
ORIGENES
MARIANA JUÁREZ
DAMIANA
ELLIOTH_MESS
FEDE
ALFREDO
MELIMELUM
PACO
ARIEL
TOMATE

KATHERINE DRIB
BERNARDOFDZ
ALEPOSTA
FACU
PANCHO E.
PENELOPEZ
AELITAREINADEMARTE
AWO
GONZIAV
CECI
MERSABEAUCOUP
IGNACIO MARTIN AZCUETA
EMI RUIZ DÍAZ
JOSEAGARCIA
EL CABEZON
P A B L O // PABLO BOMBÍN
DCONTARELLI
PINCHETI PIRULIN
NARANJA LIMA
ALFREDO WELPMANN
GRIETA VERDE
MARI LINKI
AGUSTIN SCIP
HOLA!
FLORMOSENIA
OLIVABIANCO
LEOPOLDO SCANAVINO
ANDREA
LEANDRO GODÓN
EFFE
CONSUELO VIDAL
AMOUTALA

MARLO GE
MARTINES
ALAN
ALEJANDRO SIMÓN LÓPEZ
LOLOSAURO
MARU BERES
BALTAZAR NADALINO
ERREMAN
SEBASTIAN CASAS
LAUSO
MARISCAL
FURBA
CLA
GRAFENO16
JUAN SOLO
JOS
CECI
MIKEL ABOITIZ
DANIELA FURNIER
PAZ MORASANO
LA TITI
PERKELORD
EUGE
JUAN CRUZ FANDINO
CRIST
BOMBIN
MARIANO VIDAL
LU IGOA
DFF89
JULITO ALONSO
LAUDRUP
CLARA

TRANSHUMANISMO EN 10 PASOS

UN TOP DEBIERA LISTAR LO MEJORCITO DE UN TEMA, PERO ACÁ NO VAMOS A HACER HINCAPIÉ EN LOS MEJORES, LOS MÁS EMBLEMÁTICOS, NI LOS MÁS FAMOSOS. BAJO LA PREMISA "QUÉ LE RECOMIENDO A UN ANALFABETO TRANSHUMANISTA PARA QUE ENTIENDA DE QUÉ HABLAMOS SIN ESTAMPARLE UN PAPER O UN MANIFIESTO EN LA CARA", REJUNTAMOS ALGUNOS PRODUCTOS CULTURALES TRATANDO DE CONJUGAR UN EQUILIBRIO ENTRE CALIDAD, ACTUALIDAD Y DIVERSIDAD DE GÉNEROS, HACIENDO UN MEA CULPA OVER 9000 POR DEJAR FUERA OBRAS TAN IMPORTANTES COMO EL FIN DE LA INFANCIA, SEGUNDA FUNDACIÓN, STAR TREK Y 2001, ODISEA DEL ESPACIO.

TEXTO POR ELIAS FERNÁNDEZ

I

NEUROMANCER
WILLIAM GIBSON (NOVELA)

La madre de todo lo cyberpunk.

Poco antes de zarparse con esta novela, en 1984, William Gibson inventó los términos "Matrix" y "Ciberespacio". Neuromancer termina de cristalizar el concepto de una alucinación compartida que funciona como espacio "físico" de realidad virtual.

Gibson pinta un futuro de corporaciones en el poder, implantes biotecnológicos que van desde prótesis hasta implantes de interfaz para recorrer el ciberespacio con el pensamiento, conocimientos y habilidades contenidos en chips intercambiables, mercenarios samurái, darwinismo social, saqueadores informáticos, cielos grises, arcades ochentosos y droga. Mucha droga.

En este escenario, a una inteligencia artificial se le ocurre que sería bueno independizarse del sistema en que está anclada.

II

UN MUNDO FELIZ
ALDOUS HUXLEY (NOVELA).

Ya sé, te lo hicieron leer en la secundaria.
E hicieron mal.

Reina de las distopías. Si en 2015 tenemos una línea barata de celulares, en Brave New World tenemos una línea barata de seres humanos. La pesadilla del fordismo transformado en eugenesia y gestionado por un Estado totalitario a través de la lógica de procurar placer – evitar dolor y la creación de reflejos condicionados.

Podríamos decir que en la sociedad de Un Mundo Feliz si tu novia se marchó tomate un soma y olvidate o si tu hijo se quebró, tomate un soma y olvidate, pero no importa qué haga tu novia porque todos son de todos y lo de tener hijos dejáselo a los salvajes, esos negros de mierda.

III

¿SUEÑAN LOS ANDROIDES CON OVEJAS ELÉCTRICAS?

PHILIP K. DICK (NOVELA)
BLADE RUNNER – RIDLEY SCOTT (PELÍCULA)

¿Libro o película? Ambos.

En una época donde podés programar tus emociones por la mañana y los androides empiezan a tener anhelos y proyectos, la forma de distinguir un humano de un androide sigue residiendo en la tecnología: un test de respuesta empática que se mide a través de un aparato.

¿Quién dictamina entonces qué es humano y qué no? La respuesta puede ser "quien aplique esa tecnología con los parámetros hegemónicos y permiso para meterle un tiro en la espalda a quien no la pase".

Pero tal vez la respuesta que propone Blade Runner sea "no importa". Como dijera cierta androide poco antes de bailar el tango horizontal con cierto cazador: "No pienses. No te pongas filosófico. Porque filosóficamente esto es aburrido. Para los dos." En definitiva, o todo o nada es real y nuestros recuerdos "serán lavados como lágrimas en la lluvia".

IV

GHOST IN THE SHELL

MASAMUNE SHIROW (MANGA, ANIMÉ, PELÍCULA)

Muchas obras le robaron descaradamente a Neuromancer. Pero Ghost in the Shell supo robarle bien.

Cyberpunkoso siglo XXI: La Mayor Motoko Kusanagi es una cyborg especializada en crímenes tecnológicos. Luego de un accidente, tiene que reemplazar su cuerpo y cerebro por órganos artificiales, con los que puede andar por la vida metiendo la nariz en cualquier red informática. A pesar de estar al filo de ser un programa digital, a fines "administrativos" se la considera humana por tener los atributos requeridos para generar una personalidad o "ghost".

Ghost in the Shell mete el dedo en la cuestión "dónde empieza y dónde termina un ser humano" cada dos segundos.

V

EL HOMBRE BICENTENARIO

ISAAC ASIMOV (CUENTO)

Salteemos Yo, robot para apuntar a este cuento y pensar en la parafernalia legal que implicaría reconocer a un robot como humano.

A pesar de haber sido programado con las tres leyes asimovianas de la robótica, Andrew empieza a experimentar emociones debido a la ambigüedad de los circuitos positrónicos que forman su cerebro, y decide hacer el camino inverso de lo que propone el transhumanismo: volverse humano. En tu cara, Ley de identidad de género.

Entre batallas legales, controversias y aportes en el campo de la medicina, encuentra cómo cumplir el sueño del pibe: "Los seres humanos no pueden tolerar a un ser humano inmortal, pues su propia mortalidad sólo es tolerable siempre y cuando sea universal". Prepará las carilinas.

VI

FUTURAMA

MATT GROENING Y DAVID X. COHEN (SERIE).

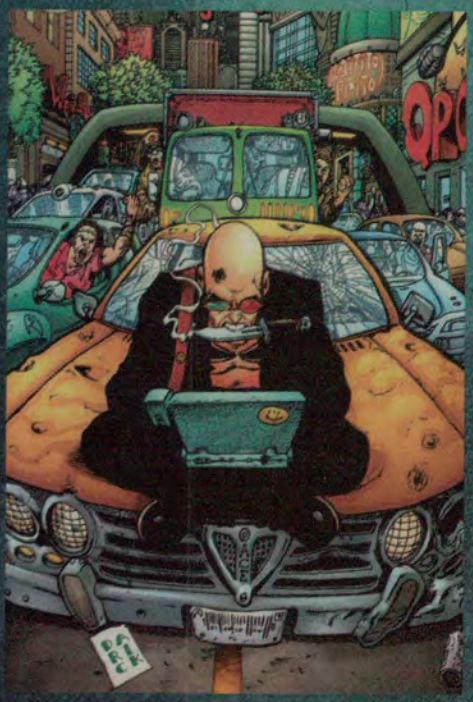
¿Hace falta describirlo? No. No, no, andate de mi casa.

Para Philip Fry, criogenizado 1000 años por accidente, adaptarse al siglo XXX no le es más complicado que vivir su vida anterior.

Es que ¿cuánto puede cambiar la naturaleza humana gracias a sus chiches? ¿No será que una vez desarrolladas las rutas intergalácticas también habremos creado robots que comparten nuestro gusto por los juegos de azar y las mujerzuelas? ¿Sería probable que se nos diera por mantener la cabeza de Tinelli en una jarra hasta el tercer milenio para que pueda conducir "Secretando líquido cefalorraquídeo sobre glándulas mamarias (por un sueño, obvio)"?

Para pensar.

VII



TRANSMETROPOLITAN

WARREN ELLIS (COMIC)

Como Futurama, pero más antisistema.

Spider Jerusalem es un periodista gonzo que camina un futuro donde se crean doscientas religiones por hora, los seres humanos tienen la posibilidad de insertarse genes alienígenas (y declararse una nación independiente de transientes a los que la policía les partirá su mandarina en gajos) o backupear su consciencia en nubes quasi gaseosas de nanobots inmortales que remplazan su cuerpo físico.

Muy buen ejercicio de imaginación post-cyberpunk. Una sociedad donde el progreso tecnológico avanzó mucho más que el entendimiento humano. Sociedad gobernada por la publicidad, que ya no sabe qué inventar. Repleta de posibilidades, pero humanidad al fin.

VIII

BIOSHOCK

IRRATIONAL GAMES (VIDEOJUEGO)

"No gods or kings. Only men. Welcome to rapture".

Ucrónico año 1960: ¿Qué hace un grupo de pioneros molestos por las políticas de intervención estatal? Construir una megalópolis en el fondo del océano, por supuesto. Rapture es una ciudad sin restricciones, donde no sólo se promueve el consumismo, sino que se experimenta con Adam, substancia obtenida de babosas submarinas con la que se fabrican plásmidos, moléculas de ADN extracromosómico que pueden generar modificaciones genéticas a la carta.

Pronto se da un gran progreso en biotecnología, y estas modificaciones genéticas se empiezan a vender embotelladas como tónicos, hasta que se va todo al cuerno por una disputa entre los capos del lugar. Y durante una rebelión la masa yonkis del Adam asesina a todos los humanos "comunes".

IX

CYBERPUNK 2020

MIKE PONDSMITH (JUEGO DE ROL)

Para nerdear como se debe un universo transhumanista, pocas cosas te pueden ser tan vividas como un juego de rol, sobre todo si está bien dirigido.

Basado en el universo y estética de los clásicos que iniciaron el movimiento Cyberpunk, este fue el primer juego de rol donde podíamos encarnar un personaje metido en un futuro de extremos, manejado por corporaciones donde los seres humanos ya casi no tienen problema en ser mitad carne, mitad cables, o puros adictos al espacio virtual, la modificación por implantes y la balacera del viernes por la noche.

X

NEON GENESIS EVANGELION

HIDEAKI ANNO (ANIMÉ)

El sueño húmedo nipón de Carl Jung.

En el telón de fondo de NGE se busca mejorar a la humanidad en su faceta filosófica y emocional, no solo a través de la tecnología, sino también aprovechando el ataque de entidades sobrenaturales.

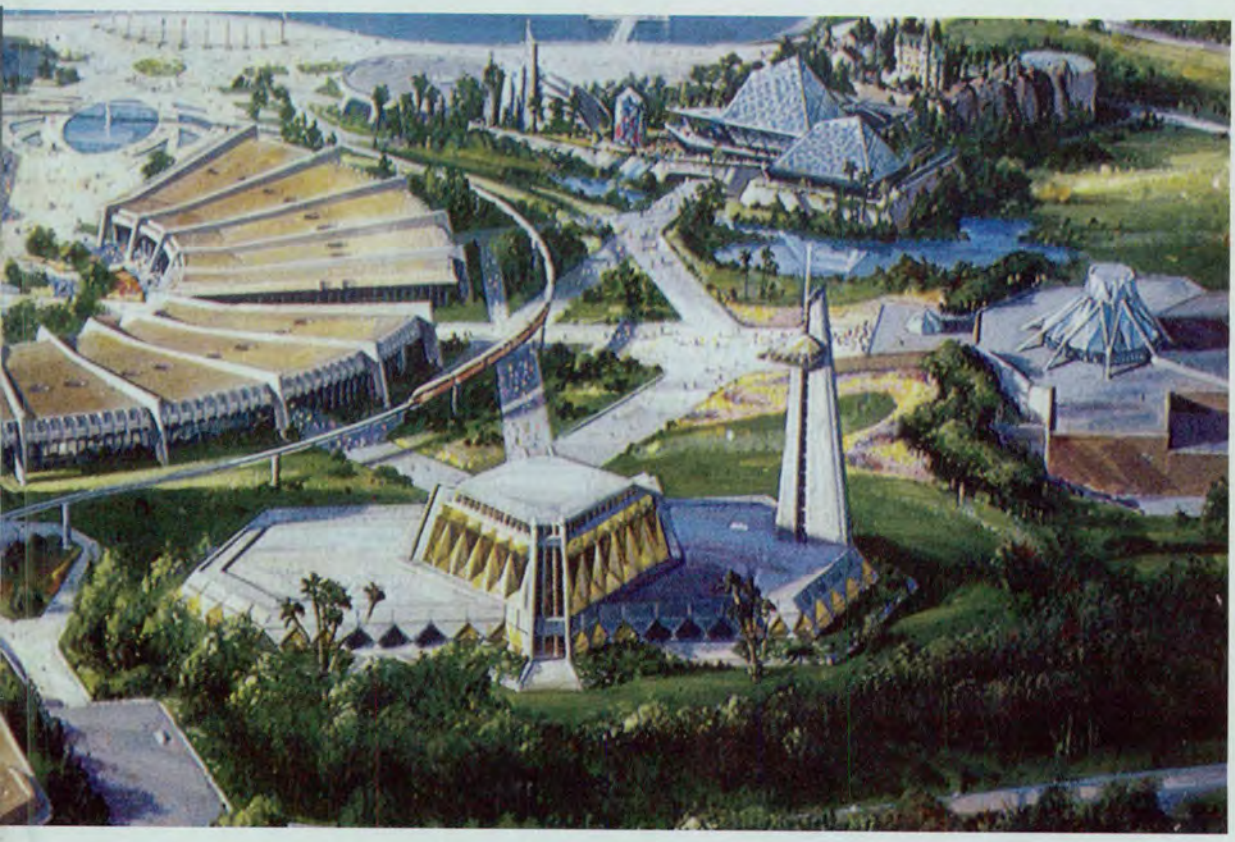
Podría decirte que las unidades EVA no son robots, sino humanos artificiales con los que los protagonistas, púberes de catorce años, sincronizan sus conciencias para luchar contra deidades primigenias mientras un grupo de élite conspira para llevar a cabo el "proyecto de instrumentalización humana" y hacer de la humanidad una conciencia única. Pero sería spoilear demasiado.

El sueño de la noosfera: toda la energía del pensamiento humano interconectada en una sola conciencia universal.

INGRESO BÁSICO UNIVERSAL: LOS PISOS Y LOS TECHOS

LA IDEA DE UN INGRESO BÁSICO UNIVERSAL (UBI, POR SUS SIGLAS EN INGLÉS) APARECE ESPORÁDICAMENTE EN LA AGENDA DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS DESDE EL RENACIMIENTO. PRESENTADA EN OCASIONES COMO LA BALA DE PLATA PARA EL PROBLEMA DE LA AUTOMATIZACIÓN Y LA PÉRDIDA DE PRESENCIA HUMANA EN EL MERCADO LABORAL, NO QUEDA DEL TODO CLARO POR QUÉ EL UBI SE HA CONVERTIDO EN LA POLÍTICA QUE NO SABÍAMOS QUE NECESITÁBAMOS PERO QUE DEBE IMPLEMENTARSE YA ¿UNA IDEA MADURADA POR EL TIEMPO U OTRO TRUCO DEL CAPITALISMO PARA ESCLAVIZARNOS CON CARIÑO?

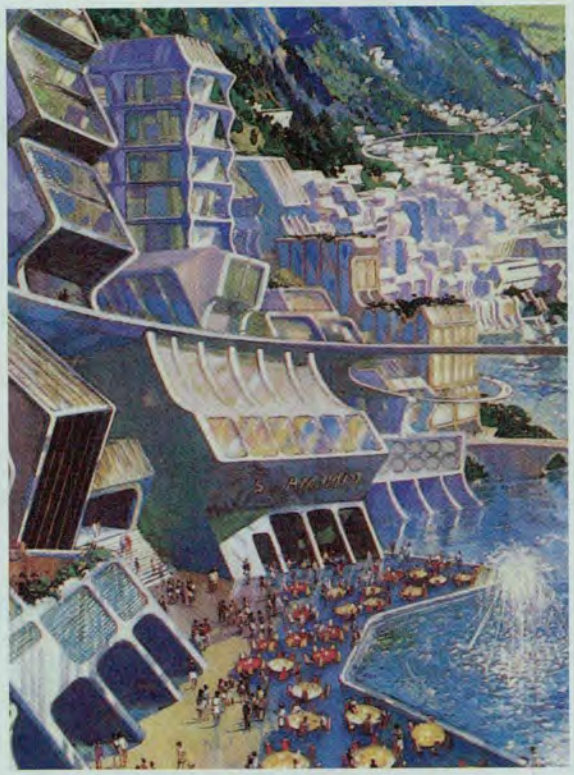
TEXTO POR SANTIAGO RODRÍGUEZ REY



Finlandia, Holanda, Canadá y California. ¿Qué tienen en común estos cuatro, además de una alta tasa de rechazo a Donald Trump? En el último año, todos ellos han iniciado experimentos de campo con algún tipo de implementación de un Ingreso Básico Universal (UBI, por sus siglas en inglés). Es decir, una suerte de régimen de seguridad social en el que todos los residentes de un territorio reciben por parte del Estado una suma de dinero, periódicamente, sin condicionamientos ni necesidad de probar trabajo o búsqueda laboral. Esto que de primera mano podría parecer algo excluyente de territorios de altos ingresos, está lejos de serlo. Paralelamente, con otro tipo de implementación, en varios puntos del continente africano como Kenia y Uganda también se están ejecutando programas para evaluar el impacto de este tipo de políticas.

Si bien la limitada escala y la diferencia de contextos y formatos ponen en duda los resultados que puedan obtenerse con estos experimentos (e incluso falta bastante tiempo para terminar los procesos en marcha), la contemporaneidad ha colocado el tema en una espiral de atención: las búsquedas al respecto en Google han aumentado exponencialmente, por ejemplo. Y el involucramiento de figuras del mundo tecnológico como Elon Musk, Mark Zuckerberg y Sam Altman detrás del caso de California, no hace más que aumentar el interés por el tema.

Presentado en ocasiones como la bala de plata para el problema de la automatización y la pérdida de presencia humana en el mercado laboral, con apoyos y críticos tanto de izquierda como de derecha, no queda del todo claro por qué el UBI se ha convertido, en apenas un par de años, en la política que no sabíamos que necesitábamos pero que debe implementarse ya. Esta urgencia llama la atención. No porque la situación no sea apremiante y el incesante avance tecnológico no expulse y ponga en peligro millones de puestos de trabajo, sino por cómo el proyecto se ha convertido en bandera de personajes como Zuckerberg, a quien no se le termina de interpretar si tiene intenciones presidenciales con miras al 2020. ¿Puede que el UBI sea un truco electoral proveniente desde el corazón de Silicon Valley?



En otro rincón del globo se encuentra el gobierno de centro derecha de Finlandia que, de acuerdo a las críticas de la oposición local, está lejos de querer hallar un beneficio para la posteridad y por sobre todas las cosas, busca reducir el peso burocrático de sus red de contención de la mano de obra desocupada y simplificar su seguro de desempleo. En este sentido, cabe preguntarse: ¿es el UBI una respuesta a la pugna hombre versus máquina o se trata de un programa que toma consideraciones políticas, incluso electorales?

Es importante distinguir qué no es el UBI. En estas pampas hemos dado en llamar asignación "universal" a algo que no lo es exactamente, ya que la Asignación Universal por Hijo (AUH) tiene requisitos de ingreso. Los más rígidos fundamentalistas del UBI rechazarían de plano las contraprestaciones que demanda esta asignación para su acceso. Sí, hay UBIstas que declaman que se rompa pero que no se doble. Estos son los que señalan que la distribución de dinero debe cumplir con cinco características básicas: ser incondicional, que los beneficiarios no tengan la obligación de probar su necesidad, que funcione en el largo plazo, que cubra las necesidades básicas, y que sea distribuida a todos los miembros de una región. En una categoría similar a la AUH Argentina se encuentra el programa Bolsa Familia de Brasil y el programa Oportunidades de México. Son programas extensivos que cubren grandes porciones de la población y que se manejan a través de transferencias directas de dinero, características todas compartidas con las propuestas de un ingreso universal. Pero en los tres casos no alcanzan la universalidad transversal independiente de ingresos que declama el UBI. Quizás uno de los programas más cercanos en esta línea y una referencia en el hemisferio Norte sea el fallido Family Assistance Plan. En 1969, el presidente Richard Nixon, asesorado por Milton Freidman -dos nombres que uno no se esperaría encontrar relacionados con este tema-, propuso un plan de acceso universal. Así el Estado garantizaría un ingreso anual a las familias, independientemente de sus recursos, aunque a medida que el hogar declaraba mayores ingresos la ayuda se iba reduciendo. Finalmente la ley no superó la barrera del Senado.

La historia de las propuestas de ingreso universal no se limita al siglo XX y es este largo aliento el que le da un sostén tanto en la izquierda como en la derecha. El feminismo también reconoce ventajas al respecto, destacando que la universalidad elevaría de la pobreza a las mujeres, siendo ellas la mayoría. En el sitio basicincome.org se recogen múltiples planes y ejemplos históricos de proyectos. No esperen encontrar críticas allí. El debilitamiento de los sindicatos y los beneficios para los trabajadores son algunas de las cosas que se escuchan desde la izquierda. Desde la derecha se señala la pereza consecuente a un salario obtenido sin sacrificios. Este último no ha sido un detalle que escape a quienes lo proponen. El mencionado Sam Altman, presidente de la incubadora de proyectos Y Combinator, que financia la investigación de la implementación de la UBI en Oakland, California, declaró recientemente en el podcast Freakonomics Radio: "Quizás el 90% de la gente vaya a fumar porro y jugar videojuegos. Pero si el 10% restante va y crea nuevos productos y servicios y nueva riqueza, de por sí será una gran ganancia neta".

Si bien la inserción de la robotización en el mercado laboral se presenta de forma acelerada, la progresía aún permite cierta adaptabilidad. Uno de los espacios de mayor aceptabilidad de la mano de obra es el sector de los servicios, con sindicatos menos fuertes, menos organizados y beneficios dispares respecto a los más solidificados que encuentran sus raíces en el entre siglo pasado. El problema acaece cuando el banco de suplentes del sector laboral se encuentre saturado. Si el impacto en la productividad logra mantenerse a través de la automatización y la mayor parte de los beneficiarios no desean salir del mercado, ¿qué tipo de actividades estarán disponibles para ellos? ¿Tendrá el Estado entre manos un nuevo rol de garante de ocio, o el mercado llenará ese nicho con mayor automatización? Recientemente en el Reino Unido se instauró un Ministerio de la Soledad. El aislamiento en el que vivimos, la reducción de espacios de intercambio y la mayor expectativa de vida han incorporado una serie de factores que redundan en enfermedades. Esta es la preocupación de un gobierno conservador. ¿La eliminación de los espacios de trabajo y la incorporación de un salario de subsistencia multiplicará las posibilidades de interacción o incrementará la distancia entre los pares? Y en ese sentido, ¿seguiremos siendo pares si nos desligamos de uno de los elementos que nos iguala, la capacidad adquirida a través de la educación uniforme y homogeneizante de realizar una labor? ¿Nuestra vida en línea será capaz de suplantar aquellas interacciones? Las preguntas son múltiples porque no se ha llevado hasta el momento ningún experimento a gran escala que combine ambas situaciones.

El actual ejemplo virtuoso a mano de los defensores de la aplicación de una UBI es el Fondo Permanente de Dividendos de Alaska (Alaska Permanent Fund Dividend), que distribuye entre unos 660.000 individuos en forma igualitaria ingresos por impuestos a la explotación petrolera. Su establecimiento data de 1982 y aunque no cubre por sí mismo las necesidades básicas (fluctúa entre 1.000 y 2.000 dólares anuales), su permanencia en el tiempo ha permitido estudiar cambios en el comportamiento de los beneficiarios. Es curioso que este sea el caso citado por Elon Musk, quien justamente se encuentra trabajando fuertemente por una reducción en la dependencia en fuentes fósiles de energía, lo que eliminaría el fondo.

Muchas de las preguntas y muchas de las críticas sobrevienen al considerar el desbalance potencial que traerán estos proyectos. Esta era la crítica de la derecha Suiza al referéndum propuesto en enero de 2016 para implementar un UBI allí. Si somos los únicos en implementarlo, todos querrán mudarse a Suiza. Exagerado, sí. Xenófobo, un poco. Aunque no deja de ser cierto que una implementación localizada tendría un potencial impacto en la inmigración. Bajo el filtro de la automatización muchas producciones podrían regresar a su lugares de origen, con lo que la mano de obra barata perdería fuerza frente a otros gastos como la logística. ¿A dónde buscarían emigrar quienes han perdido su trabajo sino hacia un lugar en el que tengan un mínimo garantizado?

El Ingreso Básico Universal nos lleva a indagar sobre cuestiones actitudinales del hombre en un estado desconocido. Planteos filosóficos que quizás mañana, en un indeterminado futuro cercano, se conviertan en preguntas irrelevantes. ¿El trabajo o el desarrollo de una actividad lucrativa son el resultado de la necesidad? ¿Son una exigencia dada por el ecosistema imperante? Ciertamente hay varios ejemplos de la ciencia ficción que nos permiten experimentar con la idea que el trabajo no debe ser una exigencia. Ahora, si el ingreso universal permitiese este desarrollo, ¿cuál sería la respuesta al cambio? En su momento una de las mayores barreras al levantamiento del sistema esclavista (y esto puede verse claramente en la guerra civil americana y en el retraso permanente para retirarlo en Brasil, último país "occidental" en hacerlo en 1889, hace apenas un puñado de generaciones) era el sostenimiento de un sistema que beneficiaba a unos, por otro más justo que traía beneficios a otros. Finalmente, con mucho dolor y muertes, el capitalismo mercantilista logró hacer el salto cualitativo pero arrastrando diferencias que se mantienen en un desbalance crónico, en el acceso a los beneficios del status quo. Podemos asegurar que el nuevo sistema no puede perpetuar esas diferencias. Pero en caso de que así sea, ¿por qué no implementarlo de igual manera si las diferencias van a mantenerse?.

En octubre de 1966 Walt Disney presentó a inversores el Experimental Prototype Community of Tomorrow (EPCOT por sus siglas en inglés). Algunos lo señalan como el último sueño de Walt, otros como un ejemplo de verticalismo capitalista y otros como un soviet con orejas de ratón. La necesidad de proyectar el mañana, dado el impulso de los avances tecnológicos, era algo que perseguía a Disney. Nacido a fines del siglo XIX sin electricidad -o con acceso limitado a ella- se encontraba rodeado de la incipiente automatización de los 60.

¿Está muy lejos la fascinación con la que se idolatra a Elon Musk hoy con de la de Disney entonces? ¿Quiénes son los que piensan el futuro? ¿Quiénes lo llevan adelante? ¿Qué rol guardan para la sociedad esos bocetos? Que las voces que más ruido hagan respecto a este tópico sean justamente los mismos que se encuentran en la cresta de la ola de la innovación es al mismo tiempo atractivo e intrigante. El Ingreso Básico Universal parece escalar posiciones entre sus prioridades. Lo hacen por el bien de todos o porque económicamente es beneficioso que el Estado administre las cargas sociales. ¿Pero su beneficio personal es también el de todos? Y en ese caso, ¿importa que una clase dominante de elite defina el destino? A fin de cuentas eso trajo el fin de la esclavitud.

Al observar a los robots de Boston Dynamics ser capaces de más y más cosas o a Amazon organizar una tienda con mínima participación de asalariados, ¿vamos a cuestionar a quienes impulsan un futuro dónde se nos asegura un piso, por más que no sepamos a qué altura han colocado el techo?

ILUSTRACIÓN POR MARCELO "CARNE" YÁNEZ

¿Sueñan las abuelas con ovejas eléctricas?

www.velociraptors.com.ar